



LA CREACIÓN DE UN AMBIENTE FAVORABLE PARA MOTIVAR LA DISCIPLINA EN EL TRABAJO ESCOLAR

Rocío Jiménez, Rosa del Carmen
Flores, Silvia Macotela

Este trabajo es parte del Proyecto PAPIME, Clave 193168,
Dirección General de Asuntos del Personal Académico, realizado en
el 2002

Introducción

Uno de los aspectos que más preocupa a los profesores de alumnos de secundaria con problemas de aprendizaje son los problemas de disciplina. Estos se evidencian como interrupciones durante las horas de clase, conductas inadecuadas en el patio de recreo e incluso, en ocasiones, comportamientos groseros con compañeros o con los maestros. El resultado de estos comportamientos es que los alumnos acumulan reportes que implican suspensiones y a veces la necesidad de la escuela de expulsar al alumno.

El objetivo del presente trabajo es brindar al tutor información sobre el problema de disciplina escolar y sobre diferentes experiencias escolares que han tenido éxito en la atención a este problema en la escuela. La meta de estas experiencias es que los alumnos aprendan a ser responsables de su aprendizaje y de su comportamiento.

Como parte del sustento teórico se presentan algunas definiciones de disciplina, su importancia, los factores que intervienen y las competencias que deben desarrollar los maestros para promoverla. Posteriormente se hace una breve revisión de diversas prácticas para promover un ambiente favorable para el aprendizaje; la relación entre disciplina y motivación y algunas estrategias para ayudar al alumno a adquirir el control sobre su comportamiento.

A lo largo del trabajo se trata de evidenciar que la promoción de la disciplina se logra creando ambientes instruccionales que satisfagan las necesidades educativas del alumno de secundaria. La literatura que se revisa toma en cuenta tanto las características y necesidades del adolescente con dificultades en el aprendizaje, el ambiente en el que éste se desenvuelve y además lo reconoce como un individuo capaz de modificar y controlar su comportamiento y de asumir la responsabilidad de sus decisiones.

En el siguiente capítulo de la obra se presenta un manual para promover la motivación hacia el trabajo escolar en el Programa Alcanzando el Éxito en el Secundaria.

Las características de los adolescentes con problemas de aprendizaje y los problemas de disciplina.

Para analizar la importancia de la disciplina, es necesario contemplar tanto las características de los alumnos que tienen dificultades para controlar su comportamiento, así como el ambiente escolar en que éstas ocurren.

Para comprender la forma de ser de los alumnos con dificultades en el aprendizaje es necesario partir del hecho de que se trata de un grupo heterogéneo. Cada estudiante es único y puede presentar dificultades en un área, pero en otras no, para apoyarlo en el desarrollo de la disciplina hay que entender sus particularidades como individuo y entender sus cómo su problemática se manifiesta a lo largo del tiempo (Mercer, 1997; Acle y Olmos, 1998).

La mayoría de los estudiantes con problemas de aprendizaje han vivido reiteradas experiencias de fracaso y frustración por lo que no es raro que muestran alguna de las siguientes actitudes:

En el área afectiva: temor a equivocarse, sentimiento de desesperanza ante los reiterados fracasos; inseguridad en sí mismo; gran necesidad de llamar la atención; desinterés en actividades escolares y falta de control de su comportamiento.

En el área social: desconfianza para pedir apoyo o para relacionarse socialmente con adultos y compañeros, conflictos con las autoridades; tendencia a infringir en alguna medida las normas de la escuela; propensión a relacionarse en actividades socialmente reprobables.

En el PAES se consideran que estas dificultades deben ser atendidas tomando en cuenta de forma integral todas las variables que se vinculan con las situaciones educativas que se presentan durante el trabajo en las sesiones. El tutor puede apoyar a los alumnos para que adquieran y desarrollen estrategias y conocimientos que les sean útiles para involucrarse en el trabajo escolar, les permita volverse autónomos y sentirse motivados.

La falta de congruencia entre las experiencias escolares de los estudiantes y sus dificultades como aprendices nos permiten entender el porqué les cuesta trabajo adaptarse al seguir reglas o instrucciones escritas, indicaciones verbales o cumplir órdenes o a desarrollar buenos hábitos de trabajo en las tareas escolares. Es decir, el comportamiento del alumno no puede ser aislado y entendido fuera del contexto en el que éste ocurre (Doyle, 1986; citado en Zabel y Zabel, 1996).

Varios autores (Dollard, Christensen, Colicci, y Epachin, 1996; Zabel, y Zabel, 1996; Adelman y Taylor, 1999; Alcázar, 2000) exponen que las conductas inadecuadas y la suspensión o evasión del trabajo escolar se pueden prevenir o reducir de manera importante cuando se hacen adecuaciones en el ambiente escolar que se adaptan a las necesidades de los alumnos. Por ejemplo, en la planeación y organización de las actividades instruccionales; en los espacios físicos; en las reglas; en las rutinas, etc.

Asimismo, es importante revisar las prácticas disciplinarias vigentes en la escuela del alumno. Mayer (1995, en Lewis y Sugai, 1999) señala que las conductas antisociales que se presentan en los escenarios educativos están asociados con estrategias disciplinarias punitivas, desconocimiento de las diferencias individuales de los alumnos, falta de apoyo por parte del personal, poca claridad en las reglas, en las expectativas y en las consecuencias.

Los ambientes educativos que no se adecuan a las necesidades de los estudiantes afectan de manera negativa la promoción positiva de la disciplina y entorpecen el desarrollo de competencias en los alumnos para controlar su aprendizaje y su comportamiento.

Al respecto Nichols (1992, en Dollard, Christensen, Colicci y Epachin, 1996) comenta que estos ambientes son contraproducentes, porque desconciertan a los alumnos que son capaces de controlar su comportamiento y a menudo promueven una reacción negativa en alumnos que son renuentes o incapaces de controlar su comportamiento.

Ante esta problemática se considera que cualquier intervención que tenga por objetivo involucrar al alumno en las tareas académicas y promover positivamente la disciplina, debe contemplar el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales del alumno, así como la adaptación del ambiente en el que se desenvuelve. Partir de sus necesidades y ofrecerle experiencias motivantes, en las que tenga éxito y descubra que el conocimiento puede ser divertido e interesante; involucrarlo activamente en su proceso de aprendizaje y promover que aprenda a tomar decisiones. Estos son factores clave y juegan un papel primordial para estimular que el alumno se responsabilice de su comportamiento y esté motivado hacia una conducta adecuada.

Es decir, que para involucrar al alumno en las actividades escolares, es necesaria la creación de un ambiente instruccional que motive al alumno a aprender de manera autónoma, a asumir el control sobre su comportamiento y a contribuir para el bien común. Para llegar a esta meta es importante analizar diferentes aspectos y experiencias que se

vinculan con un manejo positivo de la disciplina. Para empezar, conviene establecer que se entiende por disciplina.

¿Qué es la disciplina?

Curwin y Mendler, (1988, en Korinek, 1998) definen la disciplina como un sistema proactivo, preventivo en el que se responsabiliza al alumno de su aprendizaje mediante la promoción de: el auto-control, la auto-disciplina, las conductas apropiadas hacia las actividades académicas, la toma de decisiones responsable y el análisis crítico de las situaciones problema. En este sistema, las normas para el establecimiento de un ambiente adecuado para el aprendizaje se establecen de común acuerdo entre maestro y alumno.

Alcázar (2000) considera que la disciplina escolar permite al alumno alcanzar un dominio de sí mismo para ajustar su conducta a las exigencias del trabajo y de la convivencia propia de la vida escolar. La disciplina es un hábito interno que facilita a cada persona el cumplimiento de sus obligaciones y su contribución al bien común.

Jones (1979, en Cotton 1999) dice: “La disciplina en su expresión más simple, es la empresa que se ocupa de hacer cumplir las reglas de la clase que facilitan el aprendizaje y minimizan las interrupciones” (p. 4).

McCaslin y Good (1992, en Jones, 1996) dice que: “El manejo de la disciplina en el salón de clases debe ir más allá de la obediencia, para convertirse en un vehículo que lleve a la auto-comprensión, la auto-evaluación y la internalización del auto-control y proporcionar a los alumnos un sentido comunitario que incremente sus habilidades de comunicación interpersonal, manejo de conflictos y auto-control” (p.503).

Brophy (1988, en Jones, 1996) explica que: “Para un buen manejo de la disciplina, el maestro debe concentrarse en acrecentar el compromiso del estudiante en las actividades académicas, más que en la intervención efectiva para la disminución de conductas inadecuadas” (p. 507).

Consecuencias negativas de los problemas de disciplina

Diversos autores (Cotton, 1999; Daniels, 1997; Korinek, 1998; Leone, Mayer, Malgren y Meisel, 2000) discuten que la carencia de disciplina puede generar graves problemas en las instituciones educativas y afectar negativamente el aprendizaje.

Autores como Torzón, (1996), Jones, (1996), Zabel y Zabel (1996) y Cotton, (1999) consideran que los problemas de disciplina tienen consecuencia preocupantes como la pérdida considerable de tiempo durante la instrucción, el aumento de conductas inadecuadas y al deterioro en las relaciones interpersonales. Esta situación se ha agravado en ambientes escolares en los que se presentan conductas como el uso de drogas, actitudes deshonestas, rebeldía, agresiones físicas y amenazas por parte de los alumnos.

Resolver el problema de la disciplina se vuelve más apremiante si consideramos el tiempo que invierten los maestros en actividades distintas a las académicas. Jones (1996) reporta estudios acerca del poco tiempo que los estudiantes dedican a tareas de aprendizaje en la jornada escolar, muchos eventos tales como los recesos y la toma de alimentos o la atención de las conductas inadecuadas de reducen el tiempo de trabajo.

Otro de los efectos negativos que pueden generar la falta de disciplina en la institución escolar es el estrés en los maestros. Los autores coinciden en que muchos de los acontecimientos que evocan emociones negativas, están relacionadas con las conductas inadecuadas de sus estudiantes y con las interrupciones de su clase. En ocasiones, los maestros consideran seriamente dejar la enseñanza a causa de los comportamientos inadecuados de sus estudiantes. Por ejemplo, En un estudio en los Estados Unidos, Feitler y Tokar (1992, en Jones, 1996) reportaron que el 58% de 3300 maestros de escuelas públicas de educación básica consideraron a los alumnos que se portan mal continuamente, como la causa número uno de estrés relacionado con su trabajo.

Por las razones anteriormente citadas, se vuelve de suma importancia desarrollar programas para promover la disciplina. Es importante considerar un ambiente organizado para que el alumno se involucre en las tareas académicas y aprenda a controlar su comportamiento. La promoción positiva de la disciplina requiere normas de convivencia establecidas de común acuerdo, la posibilidad de satisfacer necesidades personales y psicológicas del alumno y de la organización de la instrucción y de estrategias de enseñanza que promueven la regulación de la propia conducta(Dollard, y Christensen, Colicci, y Epachin, 1996; Adelman y Taylor, 1999)

En los siguientes párrafos se describirán algunas cualidades de escuelas y maestros que logran un manejo positivo y preventivo de los problemas de disciplina.

Cualidades de las escuelas que logran un manejo positivo de la disciplina

Las escuelas que se basan en una *promoción positiva de la disciplina* parten de la participación conjunta de maestros y alumnos en el establecimiento de normas. Diferentes

autores demuestran que Este simple hecho ya tiene en sí un efecto preventivo y positivo en el ámbito personal e interpersonal. En general estos autores coinciden en señalar que es importante el que la escuela en su conjunto adopte las mismas creencias y valores con relación a la disciplina, asimismo las escuelas reconocen los efectos positivos de un manejo adecuado de la disciplina tanto para los maestros como para los alumnos.

Korinek (1998) señala que en las escuelas que estimulan a los alumnos a comportarse adecuadamente para lograr la auto-disciplina: se toman decisiones con la participación de toda la comunidad escolar, se eligen las normas de comportamiento de mutuo acuerdo con los estudiantes, se establecen recompensas y sanciones que son consecuencia natural del comportamiento de los alumnos; y los maestros brindan ejemplos de conductas aceptables.

Cotton (1999) reporta también que las escuelas que promueven positivamente la disciplina promueven que maestros y estudiantes solucionen en forma conjunta los problemas y discuten y acuerdan reglas y sanciones, con lo cual los alumnos aprenden a responsabilizarse de sus acciones. En general, estas medidas tienen un efecto positivo en la auto-estima y el sentido de pertenencia de ambos. Este autor, a partir del análisis de diferentes investigaciones, encontró que las escuelas que son exitosas en la prevención de los problemas de disciplina poseen las siguientes características:

Compromiso por parte del personal de la escuela para establecer y mantener la disciplina como condición para el aprendizaje.

Altas expectativas con relación al comportamiento positivo de los estudiantes.

Reglas, sanciones y privilegios acordadas con el apoyo de los estudiantes.

Clima escolar cálido, interés y apoyo de maestros y administradores por las metas, logros y problemas de los estudiantes como individuos.

Los directivos están al pendiente de lo que ocurre en la escuela, tanto en recesos como en clases, platican de manera informal con maestros y estudiantes, se dirigen a ellos por su nombre y expresan interés en sus actividades.

Los directivos otorgan autoridad a los maestros para resolver los conflictos disciplinarios cotidianos en su clase y tratan únicamente los casos más serios.

Vínculo cercano con la comunidad, la escuela mantiene un alto nivel de comunicación con los padres para involucrarlos en las metas y actividades escolares.

La disciplina se logra a través de esfuerzo, coherencia entre el discurso y los actos, paciencia, perseverancia y constancia por parte de los profesores. Este punto, lleva a considerar la necesidad de que los maestros cuenten con conocimientos, habilidades y aptitudes específicas

Las competencias de los maestros que saben cómo promover positivamente la disciplina

Alcázar (2000) afirma que los profesores que saben establecer una disciplina positiva en sus aulas son congruentes en el cumplimiento de las normas acordadas, se responsabilizan de lo que ocurre a su alrededor y se involucran en la solución de los problemas de los estudiantes.

Igualmente, Kaplan (1991, en Dollard y cols. 1996) señala que estos profesores saben cómo propiciar que el alumno asuma el control de sus acciones mediante la enseñanza de habilidades para supervisar, manejar y evaluar su propio comportamiento.

Jones (1996) indica que, para la promoción positiva de la disciplina, el maestro debe satisfacer cinco requisitos:

Comprender las investigaciones y teorías actuales para la promoción positiva de la disciplina en el salón de clases, así como de las necesidades psicológicas y de aprendizaje del estudiante.

Crear relaciones positivas.

Usar métodos instruccionales que faciliten el aprendizaje.

Usar métodos para la organización y manejo de la clase para maximizar el tiempo que los alumnos dedican a la tarea.

Poseer habilidades para usar una variedad de técnicas de apoyo para asistir a estudiantes que muestran dificultades para manejar su comportamiento.

Alcázar (2000) considera que los profesores que logran establecer un manejo positivo de la disciplina reúnen las siguientes cualidades:

Competencia profesional: Conocimiento amplio y actualizado sobre la materia que se imparte; empleo adecuado de los recursos didácticos para transmitir de manera clara la enseñanza; supervisión del desarrollo de las actividades; planeación escrupulosa en función de objetivos y actividades interesantes; planean con anticipación el contenido, las actividades, la organización y la distribución del trabajo y toman en cuenta: las posibilidades de cada uno de los alumnos, los apoyos que requieren y la evaluación del desarrollo de las actividades.

Interés por los alumnos: Propician relaciones cordiales, generan un ambiente estimulante de comprensión y colaboración entre sus alumnos; señala los comportamientos inadecuados de manera asertiva y aprovechan la convivencia cotidiana para aprender a resolver las dificultades.

Coherencia: Actúan de manera congruente y responsable con las normas establecidas y buscan acuerdo tanto con otros docentes como con los alumnos.

Compromiso con los alumnos: Los orienta en la consecución de sus objetivos: integrándolos de manera efectiva en el grupo; creando un ambiente de trabajo ordenado y armónico, y reorientando los comportamientos inadecuados.

Vinculado con las competencias de los maestros para promover la disciplina, diversas investigaciones revelan la relación entre la promoción positiva de la disciplina y la instrucción. A continuación, se presentan algunas de las investigaciones que sustentan dicha premisa.

La relación entre la instrucción y la prevención de los problemas en la disciplina.

Para el manejo positivo de la clase es necesario considerar tanto el proceso de enseñanza como el proceso de aprendizaje, de forma que las actividades en el aula permitan al maestro enseñar y a los alumnos aprende.

Diversas investigaciones (Zabel y Zabel, 1996; Montague, Bergeron y Lago-Delello, 1997; Reid, 1999; Dollard, Christensen, Colicci y Epachin; 1996; Cotton, 1999; Taylor y Adelman, 1999) han demostrado que la forma en que se conduce la clase tiene una relación directa con la prevención de los problemas de disciplina. Estas investigaciones resaltan la importancia de la planeación en la instrucción y el papel del maestro para mantener involucrados a sus alumnos en las actividades, así como para ayudarlos a hacerse responsables de su comportamiento. En los párrafos siguientes se revisarán los planteamientos de algunos de estos autores. Se apreciará que hay una gran coincidencia entre ellos.

Lewis y Sugai (1999), recomiendan algunas acciones importantes para poner en marcha programas que prevengan los comportamientos inadecuados en las escuelas:

Fortalecimiento de los padres. Colaborar con los padres para favorecer las relaciones positivas con sus hijos y la participación en su educación.

Formación en habilidades sociales. Dirigir y planear el diseño de la instrucción para enseñar conductas sociales específicas.

Reestructuración académica y curricular. Crear y adaptar el currículo para asegurarse que los alumnos sean aprendices exitosos, desarrollen su autoestima y reduzcan sus problemas de conducta.

Orientación proactiva. Involucrar a las escuelas y otras dependencias educacionales para el manejo preventivo de los problemas de conducta.

Atención individual. Adecuación de la instrucción a las necesidades individuales de los estudiantes.

Por su parte, Kaplan (1995) y Taylor y Adelman (1999) plantean que los problemas de disciplina se pueden prevenir, fomentando que el alumno mantenga la concentración en su tarea. Esto se logra a través de:

Un currículum intrínsecamente estimulante. Cuando los estudiantes están interesados ponen más atención a la clase; por ejemplo, algunos temas intrínsecamente interesantes para los adolescentes son el sexo, las drogas y el rock.

Un currículum relevante. Enseñar contenidos que sean útiles y valioso para los estudiantes.

Instrucción efectiva. Enseñar de forma que sus estudiantes puedan acceder exitosamente al aprendizaje.

Hallahan, Kauffman y Lloyd (1999) recomiendan a los maestros que contemplen diferentes aspectos que pueden contribuir a prevenir los comportamientos inadecuados de los estudiantes:

Adaptar el programa instruccional en las áreas en las que los alumnos más lo necesitan.

Tener expectativas hacia las estudiantes apropiadas al nivel de cada alumno.

Respetar la individualidad de los alumnos. Mantener un equilibrio entre las reglas del grupo y las diferencias individuales de los alumnos.

Ofrecer retroalimentaciones positivas a los comportamientos deseados, en forma frecuente y contingente.

Estructurar la clase de tal modo que la rutina y las consecuencias de los comportamientos inadecuados, sean altamente predecibles.

Proporcionar modelos adecuados para el alumno dentro del salón de clase. El mejor modelo para el estudiante es el que tiene más habilidades que él, en el área que está aprendiendo.

Además de considerar las relaciones entre maestro y alumnos, Zabel y Zabel (1996) también enfatizan la importancia del espacio físico. Ellos proponen que el maestro decida el tipo de arreglos que requiere el espacio físico con base en las metas y actividades instruccionales que generalmente establece al comienzo del año escolar. Mencionan que es importante:

Despejar las áreas de acceso muy transitadas, los pasillos, puertas y muebles de almacenaje de uso regular.

Asegurarse de que puede ver fácilmente a todos lo alumnos para monitorear sus actividades y prevenir distracciones y comportamientos inadecuados.

Arreglar regularmente los materiales y suministros utilizados para que los alumnos puedan acceder a ellos y guardarlos sin distraer a su maestro o compañeros.

Distribuir los asientos de forma que los estudiantes puedan ver fácilmente el pizarrón, las proyecciones de video, demostraciones en el escritorio o en mesas, etc.

Montague, Bergeron y Lago-Delello (1997) argumentan que los programas preventivos que se apoyan en la premisa de que la identificación temprana de los problemas de aprendizaje, de comportamiento y emocionales, permiten intervenir oportunamente y dar mejores resultados para los alumnos. Estos autores proponen algunas estrategias de prevención que inciden en la dinámica de la clase y la naturaleza de las interacciones que se suscitan en ella:

Conciliar las diferencias entre los alumnos. Aceptar las diferencias de los estudiantes y desarrollar estrategias que sean efectivas para atender las necesidades de cada uno de ellos.

Identificar las fortalezas y debilidades del alumno. El análisis certero de su comportamiento permite identificar la situación personal, académica y/o social que puede estar interfiriendo en su desempeño escolar.

Retroalimentar positivamente a los alumnos. El uso de elogios y el reconocimiento positivo de los pequeños logros de los estudiantes en la clase desarrolla su interés intrínseco por las tareas y actividades escolares.

Centrar la atención en la conducta que se espera del alumno, de acuerdo con las posibilidades reales y específicas del alumno.

Seleccionar las estrategias tomando en cuenta: si se va a trabajar en un grupo pequeño o con todo el grupo; el propósito y metas; los recursos y restricciones; el contexto de la tarea.

Evaluar la efectividad de la estrategia, haciendo uso de la evaluación auténtica, en la cual las conductas y habilidades son evaluadas en situaciones reales con tareas de la vida real.

Reid (1999) propone un modelo multimodal para tratar alumnos con desórdenes de déficit de atención e hiperactividad, que por sus características puede ser utilizado para prevenir problemas de conducta. Su modelo toma en cuenta tres grandes rubros: ambiente escolar, tareas y materiales, currículo e instrucción:

1. *Ambiente escolar.*

Manejo de la clase. Crear y mantener una estrategia instruccional estable, predecible y estructurada, así como comunicar claramente las expectativas.

Escenario físico. Disponer el salón y la ubicación de los alumnos dentro de éste, para evitar posibles distracciones.

2. *Tareas y materiales,*

Dificultad de la tarea. Mantener congruencia entre el nivel de dificultad de la tarea y el nivel de ejecución del estudiante. El maestro debe evaluar la ejecución del estudiante antes de

asignarle trabajo independiente, para asegurarse de que el nivel de dificultad de la tarea es apropiado.

Amplitud de la tarea. Cuando la tarea es mucha, el alumno puede sentirse abrumado y se le complica iniciarla o mantener la atención, lo que aumenta la posibilidad de que fracase en su realización. Por ello se recomienda abreviarlas e intercalar diferentes actividades.

Retroalimentación. Los alumnos se desempeñan mejor cuando reciben retroalimentación frecuente sobre su desempeño.

3. *Currículum e instrucción.* Las adaptaciones al currículum pueden contribuir a aumentar la motivación y el compromiso del alumno por la tarea.

Dollard, Christensen, Colicci y Epachin (1996) reportan que los maestros con una perspectiva constructivista adoptan las siguientes estrategias para facilitar el aprendizaje.

Establecen relaciones interpersonales armónicas. Uno de los componentes fundamentales de la enseñanza centrada en el estudiante, es la promoción de las relaciones positivas entre maestros y alumnos. Estas relaciones se construyen con confianza, respeto y comprensión, lo cual permiten comprender las necesidades e intereses de los estudiantes.

Emplean intervenciones cognitivas para ayudar al estudiante a influir sobre su aprendizaje, a analizar sus conocimientos y habilidades para identificar y regular su comportamiento.

Ayudan al alumno a identificar sus creencias acerca de sí mismo y del mundo y lo enseñan a evaluarlas y a modificarlas.

Propician que el alumno asuma el control de su conducta y participe de manera activa en su proceso de aprendizaje.

Kounin (1970, citado en Cotton, 1999) identificó las estrategias que utilizan los maestros para propiciar un ambiente adecuado para el aprendizaje y que reducen la posibilidad de que se presenten comportamientos inadecuados. Dichas estrategias incluyen:

Promueven que los alumnos tomen conciencia de su comportamiento, señalan los comportamientos adecuados e inadecuados cuando se presentan y lo que tienen que hacer en clase.

Atienden diferentes eventos simultáneamente sin desviarse totalmente de ninguno de ellos.

Conducen la clase con ritmo suave y dinámico, proporcionan señales y pistas continuas para mantener al alumno involucrado en la tarea.

Se esfuerzan por involucrar a los alumnos que no participan espontáneamente y mantiene a todos atentos en la tarea.

Motivan a los alumnos a que trabajen en su lugar, manteniendo un ritmo de actividad constante y programando actividades diversas.

Cotton (1999) encontró que, para establecer y mantener un ambiente positivo y ordenado en el salón de clase, es necesario que los alumnos: experimenten éxitos académicos y sociales; los atribuyan a su esfuerzo personal; se regulen sus acciones en la realización de

la tarea y apliquen estrategias de solución de problemas. Lo anterior se puede lograr si el maestro considera las siguientes estrategias y actitudes para promover positivamente la disciplina:

Demuestra confianza en la capacidad de los alumnos para aprender y comportarse adecuadamente. Les hace saber lo que se espera de ellos a través de un trato amable y estimulante.

Establece claramente desde el inicio las reglas, procedimientos de enseñanza y las rutinas y posteriormente revisarlas periódicamente.

Explica las consecuencias de los comportamientos inadecuados, las cuales deben ser congruentes con la falta cometida.

Supervisa el cumplimiento de las reglas de manera: inmediata; corrigiendo los comportamientos inadecuados en el momento en que se presenten; consistente, respondiendo de la misma manera en diferentes tiempos y equitativa, independientemente de género, raza u otra característica personal del estudiante que cometió la falta.

Comparte con los estudiantes la responsabilidad de la promoción positiva de la disciplina e inculcar un sentido de pertenencia y de auto-disciplina.

Sostiene un ritmo eficaz para la instrucción, haciendo transiciones suaves de una actividad a otra, observando y respetando el movimiento de la clase.

Monitorea las actividades de la clase y retroalimentar el desempeño de los estudiantes, observando, comentando y recompensando el comportamiento adecuado de los estudiantes, de manera verbal, simbólica y tangible cuando.

Cotton (op.cit.) menciona otras estrategias útiles para involucrar al alumno en la tarea. Por ejemplo, el aprendizaje cooperativo les permite beneficiarse del trabajo conjunto y reduce algunas tensiones que puedan presentarse por las diferencias entre ellos, lo que favorece la disminución de conductas inadecuadas. Asimismo, plantea que el uso del sentido del humor por parte de los maestros ayuda a mantener el interés de los alumnos y reducir las tensiones en clase. Igualmente es relevante hacer del conocimiento de los alumnos, desde el inicio del año escolar, la forma en que participaran para promover positivamente de la disciplina.

Además de resaltar el papel sobresaliente de las estrategias de enseñanza y la importancia de la planificación curricular y el arreglo del ambiente físico en el aula, los trabajos anteriores también ponen de manifiesto que una de las relaciones importantes en el vínculo entre instrucción y promoción positiva de la disciplina, es la motivación.

La relación entre la promoción positiva de la disciplina y la motivación

En los planteamientos sobre la promoción positiva de la disciplina, se puede inferir que sí el alumno está motivado para realizar sus tareas y actividades escolares, difícilmente presentará problemas de disciplina. Diferentes autores han abordado esta relación, para entenderla es útil partir de la identificación del proceso motivacional.

Para Pintrich y Schunk (1996) la motivación es "... un proceso en el que la actividad es instigada y sostenida por metas. Al ser un proceso, su existencia se infiere de las conductas como la persistencia, el esfuerzo y las verbalizaciones. Involucra metas que proveen ímpetu y dirección para la acción. Demandan actividad física (esfuerzo, persistencia y otras acciones perceptibles) o mental (acciones cognitivas como planeación, entrenamiento, organización, monitoreo, toma de decisiones, solución de problemas y evaluación de progresos). Su actividad es instigada y sostenida por las metas, ya que, al avanzar hacia ellas, implica un compromiso para cambiar y actuar, sin embargo, los procesos motivacionales son trascendentales para sostener la acción" (pp. 4-5).

Bandura (1997) considera que un aspecto central en el proceso de motivación es la determinación de metas. El planteamiento anticipado de acciones puede motivar y regular la conducta, pero su propósito se encuentra en el establecimiento de metas. Las personas se motivan a sí mismas y guían sus acciones, examinando lo que quieren hacer y previendo los posibles resultados, tanto positivos, como negativos.

Weiner (1985, en Bandura, 1997) por su parte, *hace* referencia a la motivación a partir de su teoría de la atribución. Ésta resalta los efectos sobre la motivación de una persona que tienen atribuir los éxitos o fracasos a causas externas o internas a la misma persona. La gente que considera que sus éxitos dependen de sus habilidades y sus fracasos a la falta de esfuerzo, emprenderá tareas difíciles y será más persistente en situaciones en las que experimenten el fracaso. Por otra parte, las personas que consideran que sus fracasos se deben a sus deficiencias en sus habilidades y sus éxitos a factores situacionales mostrarán bajo esfuerzo y se rendirán fácilmente cuando encuentren dificultades.

Pintrich y Schunk (1996) explican que lo que una persona hace y aprende, influye en su subsiguiente motivación. De esta manera, la motivación puede afectar el aprendizaje y desempeño del estudiante, teniendo implicaciones significativas en la escuela, al influir en las decisiones de los alumnos respecto a qué, cuándo y cómo aprender. Los estudiantes que están motivados para aprender piden ayuda a sus maestros, atienden cuidadosamente las instrucciones, organizan y estudian su material, toman buenos apuntes, verifican su nivel de comprensión. Sin embargo, los alumnos que no están motivados para el aprendizaje son inconsistentes en su esfuerzo por aprender, pueden ser distraídos, no organizar, ni repasar su material, toman apuntes en forma inadecuada y no monitorean su nivel de comprensión.

Mece (1991, en Pintrich y Schunk, 1996) comenta que la consecución de las metas del estudiante, lo conduce a posesionarse de las habilidades requeridas para el aprendizaje y lo motivan a plantearse desafíos. En relación con esto, los maestros que motivan con

frecuencia a sus estudiantes consideran que el aprendizaje subsiguiente les ayudará a desarrollar la motivación intrínseca hacia el conocimiento.

A continuación, se retoman algunos autores, (Rosenshine y Stevens,1986; Taylor y Adelman,1999; Hallahan, Kauffman y Lloyd,1999; Alonso, 1995) que partiendo de distintas perspectivas acerca de la motivación, trazan las estrategias esenciales para generar ambientes instruccionales que impulsen la motivación y el éxito en el alumno.

Rosenshine y Stevens (1986, en Pintrich y Schunk, 1996) identificaron las siguientes estrategias instruccionales en los maestros para promover la motivación y el éxito en el estudiante:

Inician la lección con una breve revisión de los prerrequisitos del aprendizaje y la enunciación de las metas.

Presentan el nuevo material en pequeños pasos y preparan a los estudiantes antes de cada paso.

Preparan a los estudiantes con altos niveles de práctica activa.

Indagan con preguntas la comprensión de los estudiantes y obtienen respuestas de todos.

Guían a los estudiantes durante la práctica inicial.

Proveen retroalimentación sistemática e instrucción correctiva.

Proveen instrucción explícita para realizar la tarea y monitorean durante la realización.

Para Taylor y Adelman (1999) la clave de la motivación está las características de las actividades de aprendizaje. Las que impactan de manera negativa la motivación de los estudiantes se caracterizan por: ser poco interesantes; implicar poco o nulo desafío; son impuestas y abrumadoras; limitan las posibilidades de elegir del estudiante; son muy controladas o coercitivas; plantean el seguimiento de reglas excesivas; no consideran las necesidades de apoyo de los alumnos. Por ello, proponen algunas estrategias eficaces para crear actividades motivantes:

Ofrecer estímulos reales y significativos para promover el desempeño óptimo y la disposición para el aprendizaje.

Favorecer la motivación intrínseca, favoreciendo que el estudiante satisfaga sus metas personales.

Crear experiencias de aprendizaje que incrementen los pensamientos, sentimientos y decisiones positivas.

Hallahan, Kauffman y Lloyd (1999) resaltan la importancia de que el alumno se de cuenta de cómo el puede decidir sobre su comportamiento y las consecuencias de este. Proponen

el uso de las siguientes estrategias para motivar e involucrar activamente al alumno que presenta dificultades en el aprendizaje.

Enfocarse en el fortalecimiento del desempeño del estudiante, describiendo puntualmente su comportamiento y las consecuencias positivas del mismo.

Motivar al alumno para que sea persistente, enseñándole a que divida las actividades en metas pequeñas.

Resaltar las tareas y actividades sociales en las cuales los estudiantes experimenten éxito.

Hablar al alumno de las propias experiencias de fracasos y dificultades y lo que se ha hecho para enfrentarlos, destacando la persistencia y sus beneficios.

Enseñar al alumno que sus éxitos se deben a su comportamiento y no a causas ajenas.

Enseñar al alumno que cuando enfrenta un fracaso él puede en el futuro influir para que la experiencia no se repita.

Estructurar el ambiente de aprendizaje de forma que se reduzcan las posibilidades de fracaso del estudiante.

Apoyar al estudiante para que adquiera habilidades para aprender de manera autónoma.

Enseñar a los estudiantes a usar procedimientos y técnicas para monitorear sus logros.

Alonso (1995), considerando los planteamientos de autores como Bandura y Weiner con respecto a la motivación, hace una de las propuestas más integrada acerca de la relación entre motivación y aprendizaje, que tiene como consecuencia la promoción positiva de la disciplina. Plantea que la actuación del profesor debe estar orientada hacia el desarrollo de patrones motivacionales relacionados fundamentalmente con dos tipos de metas: el incremento de la propia competencia y la experiencia de autonomía al asumir la responsabilidad personal. Su propuesta se compone de ocho principios:

Primer principio. Activar la curiosidad y el interés del alumno para que pueda anticipar que la tarea le proporcionará la posibilidad de aprender. Para ello es preciso captar su atención y curiosidad a través de diferentes estrategias. a) presentación de información nueva, sorprendente, incongruente con los conocimientos previos del alumno. b) plantear o suscitar en el alumno problemas que haya de resolver. c) variar los elementos de la tarea para mantener la atención.

Segundo principio. Promover que los alumnos valoren los aprendizajes que les permiten incrementar su competencia y sus habilidades. Para lo cual se puede hacer uso de las siguientes estrategias: a) relacionar el contenido de la instrucción, usando lenguaje y ejemplos familiares para el alumno, acordes con sus experiencias, conocimientos previos y valores. b) mostrar el fin para el que puede ser relevante aprender lo que se presenta como contenido de la instrucción, de ser posible mediante ejemplos.

Tercer principio. Organizar la actividad en grupos cooperativos, haciendo depender la evaluación de cada alumno de los resultados globales del grupo, ya que esto tiene efectos

más positivos desde el punto de vista motivacional y frecuentemente estimula la búsqueda de la propia competencia. Cuando las expectativas de éxito se basan en la percepción de que todos tienen algo que aportar, nadie se siente improductivo. Además, los puntos de vista diferentes suelen promover la búsqueda de nuevos aprendizajes.

Cuarto principio. Favorecer que el alumno experimente el máximo de opciones posibles de actuación para facilitar su percepción de autonomía.

Quinto principio. Orientar la atención de los alumnos antes, durante y después de la tarea. a) Antes, hacia el proceso de solución más que hacia el resultado. b) Durante, hacia la búsqueda y comprobación de posibles medios de superar las dificultades. c) Después, hacia el análisis de lo correcto o incorrecto del resultado, centrando la atención del alumno en como puede influir sobre su proceso de aprendizaje.

Sexto principio. Promover explícitamente la adquisición de los siguientes aprendizajes: a) Concepción de la inteligencia como algo modificable. b) Atribución de los resultados a causas percibidas como internas, modificables y controlables. c) Toma de conciencia de los factores que les hacen estar más o menos motivados.

Séptimo principio. Ilustrar las conductas y valores que se consideran adecuadas para el aprendizaje, utilizando situaciones cotidianas del trabajo en clase.

Octavo principio. Procurar que los alumnos consideren las evaluaciones como una ocasión para aprender, evitando las comparaciones con otros compañeros y destacando sus avances. Para ello, pueden utilizarse las siguientes estrategias: a) Diseñar las evaluaciones de forma que les permita conocer lo que saben. b) Dar información cualitativa relativa a lo que necesita corregir o aprender. c) Acompañar la comunicación de los resultados, con los mensajes pertinentes para mejorar la confianza en sus capacidades. d) Ser discreto con la información sobre la evaluación, para evitar incomodar al alumno.

Estos principios persiguen, entre otras cosas, lo siguiente: que los alumnos evalúen la consecución de sus metas; que ponderen aquellas que les aporten mayores beneficios; que descubran nuevas formas de afrontar las tareas, que perciban los errores como experiencias de aprendizaje; que valoren la adquisición de los conocimientos y las habilidades que se les trata de enseñar.

A partir de la información anterior con respecto a las relaciones entre disciplina, motivación y aprendizaje, se puede contar con un marco de referencia que permita pensar en situaciones de aprendizaje que prevengan que motiven a los alumnos hacia la realización de actividades académicas y como consecuencia se prevengan los problemas de disciplina. Sin embargo, en ciertas circunstancias esto no es suficiente y los alumnos con problemas de aprendizaje presentan comportamientos inadecuados. En la siguiente sección analizaremos las propuestas de diferentes autores para tratar con esta situación.

La atención a los problemas de conducta individuales

Puede ocurrir que algunos alumnos con problemas de aprendizaje interrumpen frecuentemente la tarea y presenten comportamientos inadecuados. Esto se relaciona con la desmotivación que les generan sus dificultades para cumplir con las demandas académicas, con su larga historia de fracasos y frustraciones, pero principalmente con la carencia de ambientes de aprendizaje que atiendan sus necesidades. Diversos autores coinciden en que la planificación y conducción adecuada de la instrucción puede favorecer que los alumnos con problemas en el aprendizaje estén más motivados por las actividades académicas y menos por comportarse inadecuadamente.

Un aspecto central en la prevención y corrección de los problemas de conducta es establecer la relación entre lo que hace el estudiante y lo que ocurre en su ambiente. Hallahan, Kauffman y Lloyd (1999) consideran que los programas de intervención para corregir comportamientos inadecuados, deben partir de la observación directa para identificar el problema y analizar los factores ambientales que contribuyan a un comportamiento inadecuado. Para facilitar éste análisis propone responder las siguientes preguntas:

- ¿En qué escenario se presenta el problema de conducta: casa, escuela, clase, recreo, etc.
- ¿Con qué frecuencia, duración y amplitud aparece la conducta en los diversos escenarios?
- ¿Qué pasa antes de que la conducta ocurra, que la pueda ocasionar? ¿Existe un patrón de conducta que ocurra en circunstancias particulares?
- ¿Qué puede estar reforzando o sancionando la conducta? ¿Hay una respuesta consistente para la conducta?
- ¿Qué otras conductas apropiadas e inapropiadas, ocurren junto a la conducta particular que esta siendo observada?
- ¿Qué habilidades específicas pueden ser enseñadas o fortalecidas que reemplacen las conductas inapropiadas?

Lewis, y Sugai (1999) complementa las reflexiones anteriores, plantean que también es importante identificar a los estudiantes que necesitan apoyo individual antes de que el problema llegue a ser crónico y asistir, mediante asesorías, a los maestros que así lo requieran.

Con relación a los maestros, Cotton (1996) encontró que los que son eficaces para corregir o prevenir un comportamiento inadecuado, intervienen rápidamente cuando ocurren las conductas inadecuadas; retroalimentan de manera verbal, simbólica o tangible con moderación y de acuerdo al comportamiento; promueven que el estudiante auto controle y sea responsable por su comportamiento; y a través de la negociación y de acuerdos, involucran a los estudiantes en la planeación y en la regulación de su comportamiento.

Igualmente, Daniels (1997) indica que es importante que al atender los problemas de disciplina, los maestros tomen en consideración las características y necesidades de los estudiantes, así como sus prácticas instruccionales. Para guiar al maestro en el análisis de

las situaciones que pueden prevenir los comportamientos inadecuados, propone examinar los siguientes aspectos:

¿El comportamiento inadecuado puede ser resultado de un currículum o de estrategias de enseñanza inapropiadas?

El currículum y las estrategias de enseñanza inapropiadas pueden afectar de manera negativa el comportamiento de los estudiantes. También puede influir la dificultad del profesor para reconocer las necesidades de los alumnos. Las conductas inadecuadas de los alumnos se pueden reducir considerablemente cuando la instrucción se adapta a sus necesidades.

Asimismo, algunos factores importantes que pueden afectar de manera negativa el comportamiento de los alumnos son: el tamaño y composición del grupo; el tiempo limitado de planeación; barreras culturales y lingüísticas; la falta de acceso a equipos, materiales y recursos.

¿La conducta inadecuada puede ser resultado de la dificultad del alumno para entender los conceptos que se le enseñan?

Las conductas inadecuadas son inevitables cuando se desarticula el estilo de enseñanza del profesor y el estilo de aprendizaje del estudiante. Una forma de evitarlo es a través de estrategias que guíen a los alumnos en la aplicación de habilidades y conocimientos adquiridos, tanto en la escuela como en la comunidad.

Cuando la conducta inadecuada se relaciona con la falta de habilidades o conocimientos por parte del alumno, se puede poner en práctica un programa instruccional que le permita alcanzar sus metas a un ritmo acorde al nivel del alumno.

¿Pueden las conductas inadecuadas ser resultado de las dificultades de los estudiantes?

Ciertos comportamientos inadecuados pueden ser resultado del desconocimiento de formas apropiadas de comportarse. Si después de examinar cuidadosamente la situación se determina que éste es el caso, se debe enseñar al alumno las conductas que sean necesarias.

¿Puede la conducta inadecuada ser el resultado de otros factores?

Son muchos los factores que pueden propiciar comportamientos inadecuados en los estudiantes, como son: arreglo del salón de clases; aburrimiento o frustración de los alumnos; transiciones entre actividades planteadas en forma inadecuada por parte del

maestro; y falta de conocimiento de lo que ocurre en cada área del salón. Los comportamientos adecuados se pueden promover a través de la creación de un clima social adecuado para el aprendizaje y del arreglo físico del área de trabajo. Por estas razones es importante evaluar la enseñanza, el ambiente de aprendizaje, la instrucción y las interacciones con los estudiantes, para promover un currículum relevante, interesante y apropiado, así como reconocer a cada uno de los alumnos como individuos con características y necesidades propias.

¿Existen fuentes de comportamientos inadecuados que se puedan controlar?

Los comportamientos inadecuados se pueden prevenir: modificando y adaptando el currículo, la instrucción, el estilo de comunicación, las actitudes hacia los estudiantes con dificultades, las expectativas que se tienen y expresan a los estudiantes, así como la retroalimentación que se les da.

¿Cómo determinar si el comportamiento inadecuado se refuerza en la clase?

El maestro puede auto-evaluar su estilo de enseñanza y sus prácticas instruccionales, indagando si existe una relación causa-efecto entre el comportamiento inadecuado y las condiciones de enseñanza que puedan estar influyendo y afectando la conducta del estudiante.

¿Cómo enseñar a los estudiantes a controlar su comportamiento?

Se puede ayudar al estudiante a controlar su comportamiento a través del entrenamiento en estrategias de: auto-instrucción, auto-monitoreo, auto-reforzamiento y auto-evaluación.

Algunas acciones que pueden ser de utilidad para este fin son: Identificar la conducta problema, definir la conducta deseada, apoyar a los estudiantes para que aprendan a usar las estrategias y a evaluar su efectividad.

¿El manejo de la disciplina está afectando los derechos de los estudiantes con dificultades?

Es necesario adaptar los procedimientos disciplinarios respetando los derechos del alumno y cuidando su integridad física y emocional.

¿Cómo utilizar los premios y recompensas para reducir conductas inadecuadas?

Un aspecto clave para cambiar una conducta negativa es resaltar al estudiante su comportamiento adecuado. Esto puede lograrse mediante comentarios o gestos que indiquen los efectos positivos de su conducta. Para que esto sea eficaz es importante que

sea inmediato al comportamiento adecuado, que se presente siempre que ocurra este comportamiento y que se adecue a cada estudiante.

¿Es apropiado el uso del castigo?

El castigo es el procedimiento más controversial y aversivo para corregir comportamientos inadecuados. Desgraciadamente es muy utilizado con estudiantes con dificultades en el aprendizaje. El uso del castigo produce resultados muy limitados en la disminución de comportamientos inadecuados por las siguientes razones:

La reducción del comportamiento inadecuado sólo es parcial o temporal, cuando el estudiante se encuentra sin la amenaza del castigo, puede volver a incurrir en la falta. Además, sólo de manera inmediata disminuye este comportamiento, a la larga se vuelve a presentar.

El castigo no enseña a los alumnos formas adecuadas de comportamiento. Al contrario, puede dar lugar a faltas más graves.

Además de cambiar el ambiente escolar y la instrucción, es necesario enseñar a los alumnos a que asuman responsabilidad en la solución de sus problemas. Alcázar, (2000) propone que antes que sancionar un comportamiento inadecuado, el interés debe estar centrado en que el estudiante repare y prevenga este comportamiento. Este autor plantea: propiciar que el alumno reflexione sobre el comportamiento inadecuado y sus consecuencias; orientarlo para que repare en lo posible el daño causado por el mal comportamiento; enseñar a los alumnos a identificar las circunstancias que lo llevaron a cometer la falta, para corregir y prevenir futuros conflictos.

En conclusión, para atender los problemas de conducta individuales es necesario promover cambios tanto en el ambiente y enseñar a los alumnos a asumir responsabilidad de los efectos de sus acciones. El programa apoyo conductual positivo (ACP) ha sido efectivo pues conjunta ambos aspectos. Este programa fue fundado por Sugai y Horner (1999) con el objetivo de desarrollar la capacidad de las escuelas, familias y comunidades para apoyar a alumnos con problemas de conducta. Para la aplicación del programa se hacen las siguientes recomendaciones:

Responder a las necesidades, preferencias, y potencialidades del alumno.

Modificar el ambiente a fin de que el alumno se adapte mejor al ambiente escolar. Por ejemplo, definir claramente los espacios de trabajo y las áreas de silencio para apoyar a los alumnos que son muy sensibles al ruido.

Enseñar alternativas de respuesta apropiadas a los propósitos de sus cambios de comportamiento. Asimismo enseñar a los miembros de su red social cómo apoyarlo.

Reconocer las conductas positivas y retroalimentar consistentemente todos los comportamientos positivos que presente el alumno.

El ACP parte del supuesto de que la mayoría de los alumnos cuentan con las habilidades sociales para adaptarse al ambiente social, pero las escuelas tienen la tarea de adecuar el ambiente tomando en cuenta las necesidades de los alumnos. Para responder a las necesidades de los alumnos se consideran cuatro esferas de apoyo:

Apoyo escolar integral. Los estudiantes y el personal escolar forman un equipo que supervisa el desarrollo, ejecución, modificación y evaluación de las actividades para promover un cambio de comportamiento.

Apoyo en áreas específicas. Un equipo supervisa los escenarios escolares en donde suelen ocurrir los problemas de conducta, a fin de desarrollar estrategias que los prevengan.

Apoyo en el salón de clases. Los maestros estructuran las oportunidades de aprendizaje, mediante procedimientos y materiales de enseñanza adecuados a los alumnos.

Apoyo individual al estudiante. Se responde de forma inmediata, relevante, efectiva y eficientes a las necesidades y características específicas de los alumnos con problemas de conducta-

Para atender estas cuatro esferas se sugieren las siguientes estrategias.

Contar con un departamento de atención a alumnos, para canalizar a aquellos que presentan conductas inadecuadas y tener propósitos positivos y claros respecto al comportamiento de los estudiantes.

Definir, conjuntamente con el estudiante, el comportamiento positivo esperado y sus consecuencias y las consecuencias por un comportamiento inadecuado para el estudiante y para la escuela.

Ser sistemático en ofrecer e retroalimentación positiva por las conductas sociales apropiadas.

Crear experiencias educativas que alienten los estudiantes a un comportamiento positivo.

Desalentar las violaciones a las normas escolares mediante consecuencias claras y justas.

Supervisar la realización de los acuerdos establecidos por el personal de la escuela y por los alumnos y evaluar su efectividad.

Considerando que a veces algunos alumnos continúan presentando problemas de conducta, en el ACP se desarrolló la estrategia cognitivo-conductual “Tiempo de Reflexión”. Ésta tiene los propósitos de evitar las fricciones entre maestro-alumno y de proporcionar a los estudiantes retroalimentación y oportunidades para planear cómo evitar conflictos futuros. En esta estrategia es muy importante tomar en cuenta los sentimientos del alumno y ayudarlo a encontrar formas alternativas de actuar.

La estrategia “Tiempo de Reflexión” requiere que los maestros trabajen en equipo y que se adecue en el aula un área para reflexionar. Para ponerla en práctica se siguen los siguientes pasos:

Detener la conducta inadecuada inmediatamente que se presenta. Tranquilamente se le pide al alumno que corrija su conducta, si el alumno no accede se le lleva al “área de reflexión”.

Cuando el alumno llega al área de reflexión, la persona encargada del área le pide al alumno que analice y explique detenidamente la situación que se presentó, ¿qué fue lo correcto? ¿qué lo incorrecto? y ¿cómo lo puede corregir? Si lo hace puede incorporarse al grupo. En caso contrario, el encargado del área le indicará aspecto sobre los que es importante reflexionar y le pedirá que analice de nuevo la situación y deja de nuevo solo al alumno. La persona a cargo regresa más tarde y recapitula el proceso.

Si en este nuevo ensayo el alumno indica porqué su comportamiento fue incorrecto y que puede hacer para remediar o prevenirlo en el futuro, el alumno se reincorpora al grupo. Estos ensayos se realizan las veces que sean necesarias.

Si nuevamente el alumno se comporta incorrectamente regresa al área de reflexión.

Algunos efectos positivos de la estrategia de reflexión han sido: cambios significativos en el desempeño académico, adaptación social al ambiente escolar y disminución de los alumnos canalizados por conductas inadecuadas.

Es importante recalcar que este programa se aplica cuando no fue suficiente propiciar un ambiente instruccional motivante para ayudar al alumno a que regule su comportamiento y se interese en las actividades escolares. Usualmente se sabe que cuando un alumno que se encuentra en un ambiente en el que se le ayuda y motiva a descubrir sus potencialidades y se crean situaciones educativas en las que experimenta el éxito, el alumno no se encontrará motivado a comportarse en forma negativa.

Conclusión.

La disciplina hacia el trabajo escolar es una competencia compleja, que se vincula con aprendizajes de diversa índole en las áreas cognoscitiva, afectiva y social. Para que estos aprendizajes se logren es necesario crear ambientes instruccionales que satisfagan las necesidades educativas de los alumnos y que respeten su capacidad de aprender a tomar decisiones.

La información de los diferentes autores e investigaciones que han contribuido a hacer planteamientos para promover positivamente la disciplina, han sido útiles para estructurar una situación en la que se promueva la disciplina hacia el trabajo escolar en el programa Alcanzando el Éxito en Secundaria. En particular se ha atendido a:

La definición de la noción de disciplina en la escuela

La justificación de la importancia de la disciplina.

El análisis de los factores instruccionales que intervienen en la en la promoción positiva de la disciplina

La relación entre la motivación y la promoción positiva de la disciplina

La exploración de diversas estrategias para promover de manera positiva la disciplina

En la siguiente capítulo de esta obra se describe cómo se promueve en el PAES que los alumnos se comporten disciplinadamente ante el trabajo académico, se muestren motivados hacia las actividades escolares y aprendan a ser aprendices autónomos.

MANUAL PARA LA PROMOCIÓN DE UN AMBIENTE FAVORABLE PARA EL APRENDIZAJE EN EL PAES

Introducción

Una de los aspectos que más preocupa Programa Alcanzando el Éxito en la Secundaria (PAES), son las dificultades que presentan los alumnos para mantenerse motivados e involucrados en la tarea y para evitar comportarse inadecuadamente.

El manual en ningún momento intenta fungir como recetario de consejos que puedan ser generalizados y aplicados al pie de la letra, ya que los programas de intervención se tienen que adecuar a las características y necesidades específicas de la población con la que se trabaja y a su contexto.

El objetivo del manual es brindar al tutor elementos que le permitan promover en las sesiones de trabajo un ambiente motivante para el aprendizaje y reducir la posibilidad de que se presenten comportamientos inadecuados. Mediante estrategias de solución de problemas y la toma responsable de decisiones se enseñan al alumno competencias que le permitan asumir el control y la responsabilidad de su aprendizaje y comportamiento.

El manual se divide en dos apartados: (1) *Estrategias para la organización del trabajo de la sesión*, que contempla la planificación, el desarrollo de una estrategia que permita al alumno asumir la responsabilidad de sus tareas, el establecimiento de las metas, la elección de la forma de trabajo, distribución del tiempo de la sesión, cómo organizar las actividades y en que basarse para brindar los apoyos a los alumnos. (2) *Estrategias instruccionales durante la sesión*, las cuales permiten al tutor crear un ambiente motivante para el aprendizaje y brindar ayuda al alumno cuando lo requiera. En este apartado se toca: el establecimiento de normas para el trabajo en grupo; la enseñanza recíproca; aprendizaje cooperativo; el modelamiento; la transición suave entre actividades; la atención simultánea a diferentes eventos; la supervisión de las actividades; la retroalimentación y la evaluación de la sesión.

Por último, se hace una propuesta para apoyar a aquellos alumnos que continúan teniendo dificultades para controlar su comportamiento. Esta propuesta se sustenta en la idea de que el adolescente puede aprender a asumir responsabilidad sobre sus acciones si se le da la oportunidad de hacerlo.

Estrategias para la Organización del trabajo de la Sesión

Planificación

De acuerdo con diversos autores (Zabel y Zabel, 1996; Hallahan, Kauffman y Lloyd, 1999; Reid, 1999) la planificación de la instrucción es un elemento importante en la promoción positiva de la disciplina y la motivación hacia el trabajo escolar. Por ello, es importante estructurar adecuadamente el ambiente de trabajo tomando en cuenta las competencias y dificultades de cada uno de los alumnos y las metas que proponen.

No obstante que en el PAES el trabajo de las sesiones se adapta a las competencias y dificultades del alumno, así como a las demandas escolares cotidianas, es posible planificar previamente el trabajo en la sesión. La falta de planificación puede llevar a improvisar la organización del trabajo propiciando situaciones inesperadas, difíciles de manejar y que disminuyen la motivación hacia la actividad escolar.

En el PAES el tutor guía y orienta a los alumnos al planificar su tiempo. Pero en ocasiones se pueden presentar situaciones que dificultan esta planificación. Por ejemplo, el alumno encuentra la actividad escolar tan difícil que evade realizarla; concluye sus actividades tan rápido que se quedó sin actividad; todos los alumnos demandan al mismo tiempo ayuda del tutor; etc.

Para orientar al tutor se presentan a continuación algunos aspectos que puede tomar en cuenta para la planificación de la sesión:

Identificación de las competencias y dificultades de los alumnos en áreas específicas.

Para la planeación de la sesión, es necesario que el tutor ubique las fortalezas y dificultades de cada uno de los alumnos en cuanto a sus estrategias, conocimientos, competencias y motivación para desarrollar tareas en las distintas asignaturas, así como los apoyos sociales con los que cuentan (por parte de sus maestros, padres, hermanos, etc).

¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
Identifica las fortalezas y dificultades de los alumnos con los que va a trabajar:	Colabora en la identificación de sus competencias y dificultades.
Identifica diferentes estrategias del alumno al realizar ejercicios sobre: lectura de	Realiza los ejercicios que el tutor propone para la identificación de sus competencias y

<p>comprensión, copia, dictado, resumen, matemáticas, etc.</p> <p>Establece un clima de confianza para que el alumno se sienta seguro al mostrarle sus trabajos (evita críticas negativas, identifica cualidades, etc.)</p> <p>Indaga, con el alumno las actividades que realiza con éxito y en las que necesita apoyo. Por ejemplo: ¿cómo realizas tu tarea?, ¿qué te gusta hacer?, ¿qué es lo que más se te dificulta?, ¿qué puedes hacer con facilidad?, etc.</p> <p>Revisa las libretas de los alumnos para identificar la forma en que estructuran sus tareas, si cumplen con ellas, cómo organizan sus apuntes, que entienden y que se les dificulta.</p> <p>Explora las evaluaciones académicas (boletas de calificaciones) para ubicar las áreas en que requiere más apoyo.</p> <p>Observa el comportamiento del alumno en su salón clases para identificar cómo responde a las diferentes demandas académicas que se le presentan y cómo se relaciona con sus maestros y compañeros.</p> <p>Entrevista a los padres de familia y a los maestros para identificar las fortalezas y dificultades del alumno así como los apoyos con los que cuenta.</p>	<p>dificultades, como son: comprensión lectora, resumen, copia, dictado, etc.</p> <p>Analiza junto con el tutor sus calificaciones, tareas y exámenes y libretas de apuntes.</p> <p>Brinda la información que el tutor le pide.</p> <p>Permite que el tutor observe su desempeño en el salón de clases.</p> <p>Identifica con el apoyo del tutor sus fortalezas y dificultades.</p>
--	---

Para que el alumno adquiera mayor control y responsabilidad sobre su aprendizaje es importante que, desde el inicio, el tutor lo involucre, tanto en la identificación de sus fortalezas y dificultades, como en la planificación del trabajo de la sesión. El alumno adquiere mayor seguridad cuando: se le brinda información explícita que le permite identificar en qué tareas es hábil y en cuáles necesita ayuda; cuando se fomenta que evalúe las estrategias que utilizó en la realización de la tarea; y cuando se le brindan los apoyos que requiere.

Los alumnos de secundaria con problemas de rendimiento escolar frecuentemente no han desarrollado en forma adecuada competencias vinculadas con la lectura, la escritura y las matemáticas, por ello es importante considerar dentro del tiempo de la sesión, aparte de las tareas escolares, la inclusión de programas específicos que apoyen a los alumnos en estas áreas. Estos tienen como finalidad remediar dificultades de los alumnos en áreas específicas (ver trabajos relacionados en esta misma obra).

Identificación de las necesidades de los alumnos en actividades escolares periódicas

Tomando en cuenta la rutina escolar, el tutor y los alumnos identifican actividades escolares que la escuela programa periódicamente y que requieren una planificación específica como son: exámenes y trabajos bimestrales, trabajos especiales (maquetas, ejercicios matemáticos, monografías), exámenes extraordinarios etc. En estas actividades los alumnos pueden requerir más apoyo y lo mejor es prepararlas con cierta anticipación.

¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
<p>Indaga las actividades que los alumnos realizan regularmente: exámenes, ejercicios matemáticos, monografías, exposiciones, trabajos bimestrales, etc.</p> <p>Analiza junto con el alumno su habilidad para planificar su tiempo en la realización de actividades periódicas.</p> <p>Auxilia al alumno para que organice su tiempo y pueda destinar cotidianamente un</p>	<p>Identifica las actividades que realiza periódicamente: exámenes, trabajos bimestrales, exposiciones, etc.</p> <p>Toma en cuenta el grado de complejidad y extensión de la tarea, sus fortalezas y dificultades al examinar cuanto tiempo puede llevarle la realización de dichas actividades.</p> <p>Decide cuanto tiempo de la sesión le puede dedicar a ese tipo de trabajos.</p>

<p>espacio de la sesión para actividades escolares periódicas.</p> <p>Analiza el tipo de apoyos que puede necesitar el alumno para la realización de estas tareas, como son: planificar a largo plazo, organizar su tiempo, valorar la dificultad de la tarea, decidir las estrategias que puede aplicar, evaluarlas y el desarrollar su trabajo, etc.</p> <p>Promueve que el alumno evalúe su trabajo y las estrategias que está aplicando.</p>	<p>Selecciona las estrategias que considera adecuadas para la realización de la actividad.</p> <p>Evalúa durante la realización de sus tareas, si la forma en que las está haciendo es adecuada o si es necesario hacer alguna modificación.</p>
--	--

Preparación del tutor sobre los temas en los que trabajan los alumnos

Si el tutor se siente inseguro sobre algunos contenidos de enseñanza es recomendable prepararse con anticipación, basta con revisar el libro de texto del alumno. Por ejemplo, si el alumno va a trabajar en la resolución de ecuaciones con una incógnita y el tutor no recuerda cómo se realizan, primero estudia los ejercicios para después poderle ayudar. Otra estrategia útil es preguntar directamente al maestro que imparte la materia o a otro tutor más experto.

Preparar con anticipación los materiales necesarios para trabajar en la sesión

Es importante enseñar al alumno a que prepare anticipadamente los materiales que empleará en la sesión. Especialmente cuando hay que trabajar en una materia que es difícil para el alumno.

<p>Ejemplo:</p> <p>Juan quiere que su tutor lo apoye en las tareas de química que le toca los lunes y los viernes, al programa asiste martes y jueves por lo que no lleva los materiales de esa materia.</p>	
<p>¿Qué hace el tutor?</p>	<p>¿Qué hace el alumno?</p>
<p>Tiene conocimiento de las tareas escolares que le dejan y las materias que se le dificultan al alumno y lo ayuda a organizarse</p>	

<p>para preparar previamente los materiales que requiere para una tarea.</p> <p>Sugiere al alumno que seleccione alguna estrategia que le ayude a recordar que tiene que traer el libro de química o para conseguirlo con uno de sus compañeros en el programa.</p> <p>Trata de contar con un ejemplar del libro en la biblioteca del programa.</p>	<p>Adopta una estrategia para prever y preparar con anticipación los materiales que requiere para realizar sus tareas.</p> <p>Trata de solucionar el problema acudiendo a sus compañeros o al material del programa.</p>
---	--

Aprender a responsabilizarse de las tareas

Identificar una estrategia para recordar las tareas

Previo a la sesión, el alumno necesita saber qué le dejaron de tarea, cómo la tiene que hacer y qué materiales necesita para su realización. No obstante, frecuentemente olvida qué le dejaron de tarea o las condiciones en las que la tiene que hacer, de ahí que sea importante brindarle el apoyo necesario para que desarrolle estrategias que le permitan recordar sus tareas. Es importante que encamine su esfuerzo para que asuma la responsabilidad y el control sobre la situación.

¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
<p>Ayuda al alumno a seleccionar, poner en práctica y evaluar estrategias adecuadas para recordar su tarea.</p> <p>Estimula al alumno a recordar sus tareas preguntándole: qué materias tuvo a lo largo del día, qué actividades realizó en cada una de ellas, qué tareas le dejaron, etc. En un principio el alumno necesitará mucha ayuda, pero poco a poco ésta se desvanece</p>	<p>Selecciona la estrategia que le sirva para recordar sus tareas, como, por ejemplo: tener una libreta para apuntarlas, registrarlas en la libreta de cada materia, memorizarlas, preguntarle a alguno de sus compañeros, etc.</p> <p>La pone en práctica y evalúa si funciona o en caso contrario, propone otra estrategia.</p>

<p>Sugiere que busque apoyo entre los compañeros de la sesión o de su mismo grupo.</p> <p>Ayuda al alumno a identificar si hay algún compañero en la escuela que le puedan apoyar para estar al tanto de las tareas y trabajos que les dejan los maestros.</p> <p>Cuando el alumno no logra saber qué tarea tiene, el tutor le puede ofrecer alternativas para que elija o proponga una actividad para realizar en la sesión, como: trabajar en alguna de las materias o áreas que más se le dificulten (matemáticas, física, química, resumen, lectura de comprensión, inglés, etc.), hacer alguna tarea pendiente, preparar algún examen, etc.</p>	<p>Aunque no identifica qué hacer durante la sesión, con ayuda del tutor puede proponer algunas alternativas.</p> <p>Al tratar de recordar las actividades que realizó durante la jornada escolar, empieza a recordar las tareas que le dejaron.</p> <p>El alumno pregunta a sus compañeros qué tareas le dejaron, de esta manera asume y participa en la solución de la situación.</p> <p>Al elegir entre varias opciones está participando en la solución de su dificultad.</p>
--	---

Para motivar a los alumnos a recordar y/o apuntar sus tareas, se pueden hacer concursos, por ejemplo: maratones en los que con cada tarea que recuerden se van acumulando puntos, hasta llegar a la meta y obtener un premio, que ellos mismos pueden decidir. Posteriormente la regla del maratón puede cambiar y ahora se permite avanzar hacia la meta únicamente si además de recordar las tareas, las hacen.

La motivación aumenta si son los alumnos quienes proponen actividades como la anterior.

Ubicar cuáles son las demandas de la tarea

Es importante que el tutor guíe al alumno para que analice y planifique las condiciones en que debe de realizar las tareas, estime el tiempo que requiere para realizarlas y las estrategias y conocimientos que la tarea demandan.

Ejemplo

A Paula le dejaron de tarea hacer una investigación sobre los métodos anticonceptivos y entregarla impresa. El tutor le orienta sobre las cosas que hay que considerar como: si cuenta con máquina de escribir o computadora o dónde la puede conseguir; qué tan hábil es para usar un teclado (si no lo ha usado, la tarea le puede llevar más tiempo); qué tipo de materiales o fuentes puede consultar para realizar su investigación; si va a ir a la biblioteca o va a consultar por Internet, etc.

Al reflexionar sobre estas situaciones Paula aprende a planificar su actividad para cumplir eficientemente con la tarea.

Establecimiento de metas durante la sesión

Para empezar la sesión se establecen las metas, ya que estas son el punto de partida para organizar y planificar el trabajo. Una vez que el alumno a establecido sus metas, decide el tiempo que le va a dedicar a cada una y las estrategias que va a utilizar (ver en el anexo la hoja de metas).

Las metas son los objetivos que el alumno pretende lograr al realizar una tarea, sirven para que el alumno aprenda a delimitar una actividad y para hacerla accesible a sus posibilidades. De acuerdo con Bandura, (1997) para que las metas incrementen la motivación por la tarea y una percepción positiva de sí mismo, deben de ser próximas, específicas y accesibles.

Próximas

Se refiere a que el logro de la meta esté temporalmente cercano. Por ejemplo: "quiero ser ingeniero en computación" es una meta muy lejana, mientras que "terminar las tareas que me dejaron hoy" es una meta cercana que le permite avanzar hacia la meta más distante.

Específicas

Se refiere a que sean actividades concretas y bien delimitadas. Por ejemplo "voy a hacer 6 ejercicios de mi tarea de matemáticas en media hora"

Accesibles

Las metas deben ser apropiadas a las competencias del alumno para que pueda acceder a ellas con éxito. Por tal motivo es necesario que las metas representen un desafío accesible para el alumno y que le permitan mantener la motivación en la tarea.

Adecuación de la meta a las necesidades del alumno

El alumno puede perder la motivación hacia la meta y distraerse con otras actividades que le resulten más estimulantes, cuando la meta se encuentra por encima de sus competencias y se le dificulta mucho alcanzarla, o cuando es tan sencilla que no le representa ningún desafío o cuando su logro está muy lejano en el tiempo. De ahí la importancia de la intervención del tutor para ayudar al alumno adaptar la meta a sus necesidades. Enseguida se presentan algunos ejemplos de cómo el tutor puede orientar a los alumnos

Próximas

Elena tiene como meta “pasar todas sus materias con buen promedio”. Esta meta es imposible de alcanzar en una sesión de trabajo. En este caso, La tutora trata de orientar a Elena preguntándole qué puede hacer en la sesión para acercarse a su meta. Con ayuda de la tutora Elena identifica las tareas que le dejaron y se acuerda que tiene que pasar en limpio su examen de geografía y hacer la tarea de música. De esta manera la alumna logra ponerse metas cercanas que puede cumplir con éxito.

Específicas

Ángel establece como meta “echarle ganas a la escuela”. La meta que estableció es muy general y no le ayuda a identificar concretamente qué es lo que tiene que hacer para alcanzarla. El tutor lo auxilia preguntándole a qué se refiere exactamente ó qué puede hacer en la sesión para echarle ganas a la escuela. Ángel contesta que puede empezar por ponerse al corriente con sus apuntes. El tutor continúa guiándolo para que identifique lo que puede hacer para conseguirlos. Ángel dilucida que los puede pedir prestados a un compañero de la sesión. Finalmente, el tutor elogia su decisión.

Accesibles

A David le dejaron de tarea en la clase de matemáticas resolver 30 hojas con ecuaciones y problemas. Él está preocupado porque se le dificulta mucho la materia y cree que no va a poder terminar, no obstante que el profesor le dijo que la fecha de entrega es dentro de un mes. El tutor le sugiere a David que sí tiene un mes para entregarlos puede ir resolviendo una hoja de ejercicios por día y que todas las dudas que tenga las puede plantear en la sesión. Además, le propone hacer un ejercicio de cada tipo en las sesiones para que una vez que entienda el procedimiento, puede resolver el resto en su casa. Al alumno le parece buena idea y empiezan a hacer el trabajo.

Si el tutor se da cuenta que la meta que plantea el alumno le está generando dificultades, puede acordar con los alumnos las adecuaciones necesarias.

¿Qué hace el tutor?	¿Que hace el alumno?
<p>Al inicio de la sesión ayuda al alumno a analizar si son próximas, específicas y accesibles.</p> <p>Cuando la meta no es próxima, ayuda al alumno a que encuentre por qué no lo es y posteriormente, colabora con el alumno para ajustarla.</p> <p>En caso de que el alumno plantee la meta demasiado abstracta, le explica porqué esa meta no le ayudará a planear y organizar su trabajo y lo auxilia para que la pueda plantear de manera más concreta.</p> <p>Sí la meta no es acorde a las competencias del alumno, por ejemplo, que sea demasiado accesible y no le representa una posibilidad de aprendizaje, el tutor puede asesorarlo para que plantee una meta que le signifique un reto aumentando el grado de dificultad. Por ejemplo, “copiar el examen de historia” parece no implicar mucho esfuerzo, sin</p>	<p>Establece sus metas para la sesión y analiza si las puede alcanzar a corto plazo, si están planteadas de manera concreta y si son accesibles.</p> <p>Aprende a plantear y adecuar sus metas para que sean alcanzables a corto plazo.</p> <p>Analiza sus metas y en su caso, hace propuestas para plantear sus metas de manera más concreta.</p> <p>Analiza como está planteada su meta y hace propuesta para modificar su meta de tal manera que le signifique un desafío y una oportunidad de aprendizaje.</p>

<p>embargo, revisar en su libro si las respuestas del examen fueron correctas implica un esfuerzo y una oportunidad de aprendizaje.</p> <p>En caso de que la meta sea muy difícil de alcanzar, pueden desglosarse en sub-metas para que el alumno pueda acceder a ella poco a poco.</p>	<p>Reflexiona sobre el planteamiento de su meta y hace propuestas para modificar sus metas.</p>
---	---

Al orientar al alumno para que sus metas sean más próximas en tiempo, más concretas y acordes a los intereses y necesidades del alumno, el tutor favorece que se mantenga involucrado y motivado en la tarea.

En ocasiones puede ocurrir que el alumno consuma gran parte del tiempo de la sesión en esta actividad, lo cual puede indicar que tiene dificultades para planificar y que requieren de más orientación, conforme el alumno se vuelva más hábil, el tutor puede ir desvaneciéndose poco a poco su ayuda y propiciar que asuma la responsabilidad de esta actividad.

En las primeras sesiones el alumno puede no estar familiarizado con el establecimiento de las metas, por lo que el tutor deberá dedicar más tiempo a esta actividad, explicando de manera sencilla y con ejemplos lo que es una meta y su utilidad.

¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
<p>El tutor explica a los alumnos de manera sencilla y usando ejemplos de la vida cotidiana lo que es una meta, su función y sus características y les pide que den algunos ejemplos para corroborar su comprensión.</p> <p>Después el tutor les sugiere que traten de recordar las tareas del día para que con ellas establezcan sus metas</p>	<p>El alumno atiende la explicación del tutor y ejemplifica con situaciones cotidianas, lo que es una meta y su utilidad.</p> <p>Recuerda las tareas que le dejaron y las establece como metas. Es probable que en un principio le cueste trabajo decidir sus metas, o que sean demasiado vagas, o muy ideales.</p>

En caso de que el alumno no tenga ninguna tarea, él tutor, tomando en cuenta las áreas en las que tiene dificultades, le sugiere algunas opciones para que elija la actividad que va a realizar.

Si el alumno no tiene tareas escolares las terminó en casa. Decide la actividad o actividades en las que va a trabajar y las establece como meta

Una vez que el alumno establece sus metas el tutor se cerciora de que estén establecidas de manera clara y que sean próximas, específicas y accesibles.

En las sesiones del programa los alumnos registran las metas que desean cubrir en una hoja de metas. Al terminar la sesión evalúan su cumplimiento, así como los aspectos que les gustaron de su trabajo. Por ejemplo, Luis Miguel se planteó como meta completar sus apuntes de una materia, escribe que su estrategia fue pedir los cuadernos a sus compañeros y pasar sus metas y que le gustó sacar adelante sus metas

FACULTAD DE PSICOLOGÍA UNAM
RESIDENCIA EN PSICOLOGÍA ESCOLAR
PROGRAMA ALCANZANDO EL ÉXITO EN SECUNDARIA

TUTOR Rocio ALUMNO Luis Riquelme FECHA 7 09-2020

MIS METAS PARA ESTA SESIÓN SON: SOLO CÓMO LO HICE POCA MUCHA
AYUDA AYUDA

1. hacer un mapa de
2. historia, español y
3. pasar un cuaderno de
4. trabajo
5. _____

QUÉ HICE PARA ALCANZAR MIS METAS

Le pedí a los compañeros que me ayudaran a
completar los trabajos de mis
metas.

LO QUE MÁS ME GUSTO DE ESTA SESIÓN

Conocer tanto más de mis metas.

¿Cómo pueden decidirse las metas?

Las metas se plantean con base en las tareas y trabajos escolares que tienen que realizar los alumnos y acordes a sus características y necesidades. El alumno para decidir sus metas recapitula las tareas que le dejaron, la fecha en que las tiene que entregar, la extensión de la tarea y sus competencias y dificultades.

El alumno al establecer las metas debe tomar en cuenta las actividades y tareas que tiene que cumplir, si tiene exámenes o trabajos especiales: maquetas, exposiciones, investigaciones, reportes, problemas matemáticos, etc.

Una meta es adecuada cuando su cumplimiento incrementa la competencia, la responsabilidad y la autonomía del alumno y está planteada de manera positiva. Por ejemplo "terminar mi tarea"

es una meta planteada de manera positiva, en tanto “No debo de distraerme al hacer mi tarea”, es una meta planteada de manera negativa y se dificulta ponerla en práctica pues se orienta a evitar la distracción y no a concluir la tarea

Al establecer las metas el tutor apoya al alumno para que tome en cuenta: la fecha de entrega de la tarea, habrá tareas que tenga que entregar de un día para otro y otras que tiene que entregar a fin de mes o de bimestre. Las demandas de la tarea es otro elemento importante a considerar, no es lo mismo preparar un examen ordinario que preparar un examen extraordinario. La extensión de la tarea también es un factor importante a considera, resolver diez ecuaciones no requiere el mismo tiempo que hacer 30 hojas de distintos problemas. Por último, otro elemento a consideras son las estrategias y conocimientos que posee el alumno para realizar la tarea y los apoyos que requerirá.

Es conveniente que el tutor supervise que al plantear las metas los alumnos consideren todas sus materias ya que puede ocurrir que eviten realizar actividades que les significan un grado elevado de dificultad, por ejemplo: Pedro no se ha puesto como meta hacer la tarea de matemáticas y cuando el tutor le pregunta, el alumno dice que prefiere hacerlo en su casa. Al seguir indagando el tutor se da cuenta que lo que pasa es que Pedro no se siente seguro al hacer los ejercicios porque no los entiende. El tutor le propone apoyarlo más en esa materia y dedicar un tiempo fijo de la sesión para trabajar en ello.

Jerarquización de metas

Una de las cosas que más se le dificulta a los alumnos es organizar las metas que trabajarán en la sesión. Generalmente tiende a elegir la más fácil, que no necesariamente es la más importante. Para jerarquizar las metas el tutor puede orientar al alumno para que considere: cuáles tareas son inaplazables y cuáles puede cumplir poco a poco; en cuáles requiere más apoyo y cuáles puede desarrollar por su cuenta. Para esta actividad es importante tomar en cuenta la fecha de entrega de la tarea, su extensión, los recursos necesarios para su ejecución y las competencias del alumno.

Ejemplo:

A Liliana le dejaron de tarea hacer una maqueta con figuras geométricas y la tiene que presentar en dos semanas, también tiene examen de biología que presentará pasado mañana y además tiene que hacer un resumen de las culturas prehispánicas para entregar mañana.

¿Qué hace el tutor?

Auxilia a la alumna para que desarrollen competencias que les permitan jerarquizar sus metas.

Guía a la alumna para que analice cuál tarea se puede realizar primero y cuál se puede posponer o realizar poco a poco de acuerdo con la fecha de entrega. Le pregunta a por cuál de sus tareas considera que es prudente empezar, sí toma en cuenta la fecha de entrega de éstas.

Después guía a la alumna para que analice cuál de las tareas que tiene que realizar, le representa mayor dificultad. El tutor se ha percatado que la materia de Biología es difícil para Liliana, por lo que le sugiere que tome en cuenta, además de la fecha de entrega, sus competencias en las materias.

El tutor guía al alumno para que reflexione sobre la extensión de la tarea. El tutor le pregunta a Liliana que cual de las actividades que tiene que realizar, considera que puede requerir más tiempo.

Les pide a los alumnos que revisen si cuentan con los recursos que requieren para

¿Qué hace el alumno?

Analiza la fecha de entrega de la tarea, su grado de dificultad, extensión y las competencias que posee para realizarla.

Liliana analiza cuál es la tarea prioritaria de acuerdo con la fecha de entrega y concluye que la que tiene que realizar primero es la de historia.

Liliana responde que efectivamente le cuesta mucho trabajo aprender el vocabulario y las descripciones que se utilizan en la materia de Biología, pero que el resumen de las culturas prehispánicas es para mañana.

Liliana reflexiona y contesta que la maqueta puede ser la actividad en la que tenga que invertir mucho tiempo, pero no le representa mucha dificultad, sin embargo, cree que prepararse para el examen le va a llevar menos tiempo porque es pasado mañana, pero necesita trabajar duro en eso, mientras

<p>realizar sus tareas durante el tiempo de la sesión.</p> <p>Pregunta a los alumnos sí con lo elementos que analizaron pueden decidir que meta realizar primero, cual después y cual poco a poco.</p>	<p>que el resumen es una actividad que no requiere mucho tiempo.</p> <p>Liliana se da cuenta que no tiene el material para realizar la maqueta, pero si trae sus materiales de historia y de biología.</p> <p>Liliana responde, que va a hacer primero su resumen de historia, después va a prepararse para el examen de biología y cuando llegue a su casa va a comprar los materiales que requiere para hacer la tarea de matemáticas.</p>
--	--

Elección de la forma de trabajo

La forma de trabajo la puede decidir el alumno con apoyo del tutor y consiste en acordar como van a realizar el trabajo: de manera individual ó grupal, en qué metas quieren trabajar primero, qué tipo de estrategias quieren usar, etc. En el tiempo que dura la sesión los alumnos pueden combinar la forma de trabajo grupal y la individual

La forma de trabajo grupal se sugiere cuando los alumnos comparten las mismas tareas o metas y al trabajar de esta manera se apoyan unos a otros. Hay que aprovechar que algunos alumnos poseen unas competencias y otros otras, además de que se les facilita aprender de sus iguales. Para los alumnos puede ser muy motivante trabajar de manera grupal, ya que observan distintas formas de realizar las tareas, lo cual les permite aprender y desarrollar nuevas competencias (conocimientos y estrategias) de una manera más eficiente. Al estar trabajando juntos, los alumnos aprenden y desarrollan competencias que no habían desarrollado antes, así como un fuerte sentido comunitario.

El trabajo en forma individual generalmente lo seleccionan los alumnos cuando tienen distintas tareas ó cuando su ritmo de trabajo es distinto al de sus compañeros. Ésta forma de trabajo desarrolla en el alumno la seguridad de poder enfrentar las tareas por sí mismo y le permite enfrentarse a las condiciones reales de trabajo escolar.

¿Qué hace el tutor?	¿Que hace el alumno?
---------------------	----------------------

<p>Una vez que los alumnos ya establecieron las metas las lee el tutor o les pide que lo hagan en voz alta para que todos las conozcan y los orienta para que decidan la forma en que van a realizar el trabajo.</p> <p>Auxilia a los alumnos para que analicen cuando es conveniente trabajar en grupo y elijan la forma en que quieren trabajar.</p> <p>Auxilia a los alumnos para que analicen cuando es conveniente trabajar de manera individual. Esta forma de trabajo se sugiere cuando el ritmo de trabajo del alumno es distinto al de los otros o cuando tiene tareas muy disímiles.</p> <p>Con respecto a que tipo de tareas realizar primero (las difíciles o las fáciles) el tutor puede pedirles a los alumnos que hagan sugerencias y que argumenten sus propuestas</p> <p>Orienta a los alumnos para que propongan las estrategias con la que van a realizar sus metas o tareas.</p>	<p>Lee sus metas al resto del grupo y escucha las de sus compañeros para apreciar que tarea pueden trabajar juntos y cual de manera individual, con cual empieza primero si con las difíciles o con las más sencillas.</p> <p>Elige la forma de trabajo analizando las metas que son semejantes y las que son distintas, cuando varios alumnos comparten alguna meta, pueden trabajar en grupo.</p> <p>Si su meta es distinta a las de sus compañeros, puede trabajar de manera individual.</p> <p>Propone la forma en que le gustaría trabajar las actividades, como puede ser: en grupo o individual. También puede seleccionar la estrategia.</p> <p>Analiza que tipo de actividades es conveniente realizar primero, cuales después, tomando en cuenta las demandas de la tarea, su extensión y la fecha de entrega entre otras.</p> <p>Decide como cómo van a realizar sus metas o tareas; es decir las estrategias que van a emplear.</p>
--	---

Es importante que el tutor tenga presente en todo momento que el alumno es el responsable de su aprendizaje y comportamiento y que necesita de su apoyo, así como de orientación para poder lograrlo, de ahí la necesidad de que fomente su participación en la toma de decisiones.

Distribución del tiempo de la sesión

Una vez que los alumnos establecen sus metas y eligen la forma de trabajo es importante que también decidan cuanto tiempo van a dedicar para alcanzar cada una de sus metas.

Al distribuir el tiempo de la sesión, el tutor orienta a los alumnos para que dispongan cuanto tiempo van a dedicar a cada una de las actividades. Por ejemplo cinco minutos para el establecimiento de metas, veinte minutos para trabajar comprensión lectora, treinta en la tarea de química, etc.

Para realizar dicha actividad se tiene que jerarquizar las metas (valorar cuales metas son prioritarias y cuales son menos urgentes) tomando en cuenta por parte del alumno sus competencias y dificultades y con respecto a la tarea, las demandas: fecha de entrega y extensión.

Ejemplo

Juan tiene que leer un libro para la clase de español y le dieron dos semanas para hacerlo, también tiene que hacer un resumen de historia para mañana y resolver diez ecuaciones de matemáticas las cuales tiene que entregar para mañana.

¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
Apoya al alumno para que, al distribuir su tiempo durante la sesión, tome en cuenta sus competencias y dificultades para realizar	Analiza que actividades le resultan más difíciles, cuál es más sencilla, en qué

<p>la tarea, así como las demandas, fecha de entrega y extensión de la misma.</p> <p>Puede ayudar al alumno, a través de preguntas, para que analice sus competencias y dificultades al realizar la tarea y de esta manera pueda tener parámetros para estimar cuanto tiempo le puede llevar terminarla. El tutor le pregunta a Juan en cual de las tres actividades que tiene que realizar le cuesta más trabajo.</p> <p>Orienta al alumno para que reflexione cuando tiene que entregar la tarea. El tutor le comenta a Juan que en la distribución de su tiempo tiene que pensar cual tarea tiene que entregar primero.</p> <p>Orienta al alumno que examine en cuál de las actividades se puede llevar más tiempo, tomando en cuenta la extensión de la tarea. Una tarea entre más extensa más tiempo va a requerir.</p> <p>Llega a un acuerdo con el alumno</p>	<p>condiciones tiene que entregar la tarea, cuál es más extensa y cual más breve.</p> <p>Examina las competencias y dificultades que posee para efectuar la tarea y calcula el tiempo que puede invertir en su realización. Juan comenta que matemáticas es la materia que más se le dificulta, y que no sabe cómo hacer las ecuaciones, por lo que considera que esa tarea le puede llevar mucho tiempo, comenta también que el libro que tiene que leer para español es muy ameno, pero por más que se propone leerlo siempre pospone la lectura y con respecto a la tarea de historia, considera que no es muy difícil por lo que la puede hacer en media hora.</p> <p>Juan le comenta a su tutor que tiene que entregar para mañana la tarea de historia y la de matemáticas, pero que le cuesta más trabajo la tarea de matemática.</p> <p>Juan contesta que la lectura del libro es lo que le va a llevar más tiempo, pero no es una tarea urgente.</p> <p>Después de analizar las competencias que posee para realizar la tarea y las demandas de ésta el alumno decide que va a hacer primero la tarea de matemáticas porque es en la que necesita más apoyo y no sabe cuanto tiempo le puede llevar, después va a hacer la tarea de historia la cual le puede</p>
--	--

	llevar media hora y al final va a leer un poco de su libro para ir avanzando.
--	---

La distribución del tiempo de la sesión es una actividad que en un principio puede ser muy lenta, pero conforme el alumno vaya desarrollando la habilidad para organizarse, esta actividad va a ser muy breve.

Organización de las actividades de los alumnos y adecuación de los apoyos

Es conveniente que el tutor identifique las competencias y dificultades del alumno para realizar la tarea: lo qué sabe, cómo está comprendiendo la tarea, qué aspectos de la tarea concibe en forma adecuada y cuales de manera errónea y sí las estrategias que esta utilizando son apropiadas o no.

Ejemplo

Mario estableció como metas: hacer un resumen sobre el azufre, estudiar para su examen de matemáticas y hacer una lectura de comprensión; Rafa puso como metas: hacer un dibujo del ciclo del fósforo, estudiar para su examen de Educación Ambiental y hacer una lectura de comprensión; Manuel puso como metas: estudiar para el examen de matemáticas, prepararse para el examen de educación ambiental y hacer una lectura de comprensión.

¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
<p>Examina las semejanzas en las metas de los alumnos para planear en que tareas se pueden apoyar entre ellos y en cuales va a ser necesario el apoyo del tutor. De acuerdo con el ejemplo, los tres alumnos coinciden en trabajar comprensión lectora, dos de ellos quieren prepararse para su examen de educación ambiental y otros dos desean prepararse para el examen de matemáticas.</p>	<p>Establece sus metas y analiza con apoyo del tutor en que metas coinciden y en cuales no.</p>

Analiza las características del alumno (competencias, dificultades y necesidades) en relación con las metas que estableció. A Rafa le encanta hacer dibujos y los hace con facilidad por lo que el tutor considera que esa tarea la puede realizar sin ningún apoyo. Rafa también va a estudiar para su examen de Educación Ambiental, en esa meta coincide con Manuel, dicha actividad la puede hacer practicando las estrategias de comprensión lectora y es una materia que no se les dificulta, por lo que el tutor considera que pueden trabajarla juntos, con poca supervisión por parte de él. A Mario se le dificultan las matemáticas por lo que el tutor piensa que puede necesitar más ayuda, que sus compañeros.

El tutor junto con los alumnos organiza la forma en que van a trabajar para brindar los apoyos adecuadamente. Sugiere que Rafa y Manuel trabajen juntos en la preparación del examen de Educación Ambiental, mientras Mario y él van a trabajar en la tarea de Matemáticas.

Cuando los alumnos inician la tarea el tutor observa cuidadosamente la forma en que realizan la tarea:

Identifica lo que sabe el alumno. Analiza la forma en que resuelve la tarea para posteriormente brindar el apoyo de acuerdo a sus necesidades. Si el tutor no entendió bien el procedimiento o quiere que el alumno reflexione sobre su procedimiento puede hacerle algunas preguntas. Con esto el tutor trata de entender la lógica de alumno al realizar la tarea y

Analiza cual la tarea le resulta más difícil y cual puede hacer con facilidad. Rafa dice que el dibujo lo puede hacer el sólo sin ayuda, pero que si requiere un poco de ayuda para preparar su examen de Educación ambiental. En tanto Mario dice que no entiende el procedimiento de las ecuaciones que tiene que estudiar para su examen de matemáticas.

Rafa y Manuel estudian juntos para el examen de Educación Ambiental y a Mario prepara junto con el tutor el examen de matemáticas.

Mario resuelve uno de los ejercicios que tiene que estudiar para su examen y le explica a su tutor como lo va haciendo, para que después el tutor le pueda brindar el apoyo necesario. En ocasiones, con solo explicarlo en voz alta, el alumno se da cuenta de que ésta resolviendo el ejercicio de manera errónea.

<p>delimita qué entiende el alumno, qué no entiende y qué entiende de manera incorrecta.</p> <p><i>Identifica qué estrategias está utilizando el alumno y si son adecuadas a la tarea que está realizando.</i> El tutor observa que Mario ésta omitiendo algunos pasos en la resolución de la ecuación y que invierte algunas operaciones y sin interrumpir deja que el alumno termine de explicarle.</p> <p>Pregunta a los alumnos qué estrategias pueden aplicar en la realización de la tarea.</p> <p>Después de observar que la estrategia elegida es poco eficiente, el tutor les sugiere que vayan leyendo sus apuntes con la estrategia de enseñanza recíproca (para una descripción más detallada de esta forma de trabajo colaborativa ver Lebrija, 2002; Ayala 2002 y Vázquez 2002).</p>	<p>Rafa y Manuel estudian juntos para el examen de Educación Ambiental. Proponen leer varias veces sus apuntes sobre el tema del examen, para aprenderlos.</p> <p>Rafa y Manuel se reparten roles para preparar su examen como una lectura de comprensión con la estrategia de enseñanza recíproca. Rafa dice que el quiere leer primero y Manuel acepta hacer la pregunta, pero después cambian de roles, las preguntas le ayudan para ir resumiendo las ideas más importantes y al final tienen un resumen de las ideas principales para seguir estudiando en su casa.</p>
--	--

La organización de actividades está estrechamente relacionada con la jerarquización de las metas, la adecuación de los apoyos, la elección de la forma de trabajo y las competencias y dificultades del alumno. Su finalidad es que los alumnos se involucren en la realización de sus metas y que el tutor pueda brindarles los apoyos necesarios, con lo que se disminuye la posibilidad de que se presenten comportamientos inadecuados.

El tutor toma en cuenta las coincidencias y diferencias en las metas que establecieron los alumnos, ya que sí sus metas son semejantes podrán trabajar de manera conjunta, pero si son incompatibles tendrán que hacerlo de manera individual. También es importante analizar las competencias del alumno en la materia en la que va a realizar la tarea para considerar el grado de apoyo que requerirá en su realización.

En la medida en que al alumno se le permita tomar decisiones sobre la organización de las actividades en la sesión, se estará responsabilizándolo e involucrándolo cada vez más en las actividades, disminuyendo así la posibilidad de que comporte de manera inadecuada.

Cuando los alumnos plantean metas diferentes, por lo que cada alumno trabajará de manera individual, lo que implica que el tutor y los alumnos tendrán que organizarse para que el tutor pueda brindar los apoyos necesarios a cada uno de ellos. Al organizar las actividades de la sesión el tutor puede evitar que se presenten casos como el siguiente: el tutor ésta trabajando con un alumno al que se le dificulta mucho la tarea y los otros dos lo interrumpen, uno porque no entiende el procedimiento de los ejercicios de matemáticas y el otro, porque está preparando su examen de biología y no tiene una estrategia adecuada para hacerlo. El tutor les pide que se esperen un momento mientras atiende a su compañero y los alumnos se ponen a platicar y después uno de ellos se sale del salón donde trabajan y el otro se va a platicar con otros compañeros, por lo que el tutor tiene que interrumpir su trabajo con el alumno. El problema es que los tres alumnos están trabajando con tareas que se les dificultan y que requieren mucho apoyo y al no saber como realizarlas terminan por suspenderlas.

Lo que puede hacer el tutor es organizar junto con los alumnos el trabajo dividiendo la sesión para dedicarle a cada alumno 20 minutos de atención individual para resolver su tareas más difíciles y mientras los otros dos alumnos trabajan en tarea menos complejas en las que no requieren tanto apoyo o también pueden trabajar apoyándose entre ellos y el tutor los supervisa.

Otra opción es que los alumnos se apoyen entre sí. Por ejemplo cuando un alumno está trabajando en la resolución de algunos problemas de física pero no sabe cuál es el procedimiento, el tutor pregunta a los otros alumnos si saben como se resuelven esos problemas, uno de ellos contesta que el ya los hizo y que puede explicarle a su compañero, el tutor les sugiere que los hagan juntos.

Estrategias instruccionales durante la sesión

Las estrategias instruccionales se refieren a la forma como el tutor organiza la sesión y promueve un ambiente motivante para el aprendizaje, brindando los apoyos necesarios cuando los alumnos los requieran.

Establecimiento de normas para el trabajo en grupo

Uno de las estrategias para favorecer el trabajo en la sesión es el establecimiento de normas que regulen el comportamiento de los integrantes del grupo y permitan una apropiada convivencia. Las reglas o normas de comportamiento al interior del grupo las acuerdan el tutor y los alumnos en las primeras sesiones de trabajo. Dichas normas o reglas se acuerdan de manera conjunta promoviendo con esto relaciones armoniosas entre tutor y alumno. Al acordar las normas para el trabajo en grupo, también deciden las sanciones en caso de su incumplimiento favoreciendo que el alumno asuma la responsabilidad de sus acciones y aprenda a manejar su comportamiento.

Un acuerdo muy importante y que se tiene que establecer desde el inicio de las sesiones es que el tutor manifieste de manera clara, explícita y estimulante la conducta que espera del estudiante que espera que asistan puntualmente a las sesiones de tutorio y que vayan dispuestos a trabajar.

Para que las normas sean eficaces es recomendable:

Que sean pocas, ya que es más fácil que las recuerden y por consiguiente las cumplan

Que sean conocidas y aceptadas por todos, una regla que no se conoce o con la que no se está de acuerdo difícilmente se cumplirá.

Que estén enunciadas con sencillez, entre más claro sea el lenguaje con el que se expresa una regla mejor se entenderá y sí se entiende será más factible que se cumpla.

Que se decidan de común acuerdo, tutores y alumnos tiene que participar en la elección de las normas que mejoren el ambiente de aprendizaje.

Que se cumplan, de nada sirve poner reglas sí éstas no se van a cumplir, así que se tendrá que trabajar para que las cumplan tanto los tutores como los alumnos.

Ejemplo de Reglamento



Asistiremos puntualmente a la sesión.

Registraremos las tareas

Se felicitará de manera verbal y por escrito a los alumnos que cumplan con sus tareas y con su registro de tareas.

Compraremos una pizza cada mes, para el equipo. El alumno más cumplido en tareas no paga.

Nos respetaremos tanto física como verbalmente.

En caso de que faltemos al respeto a nuestros compañeros:

Anotaremos por con taches pequeños nuestras conductas inadecuadas en la hoja de metas.

Si la falta es grave (lastimar a un compañero o interrumpir las actividades de la sesión), trabajaremos en un área fuera del equipo hasta que reflexionemos sobre lo que hicimos de manera inadecuada y como lo podemos solucionar.

Cuando acumulemos cinco anotaciones de mal comportamiento iremos al área de reflexión.

Las conductas positivas serán reconocidas por el tutor.

Sí trabajamos bien y alcanzamos las metas que nos propusimos tendremos 15 minutos para realizar una actividad que nos guste, siempre y cuando esa actividad no interrumpa a los otros equipos de trabajo y sea una actividad planeada.

Firma y nombre del alumno

Firma y nombre del tutor

Motivación

La motivación es una estrategia instruccional importante que permite que el alumno se interese por la tarea y se mantenga involucrado en ella. El tutor puede activar la curiosidad y el interés del alumno presentándole información novedosa, que lo sorprenda, haciéndole comentarios que

despierten su interés por la tarea, planteándole o generándole problemas que lo hagan cuestionar lo que sabe, modificando los elementos de la tarea para mantener la atención.

Estrategias para promover la motivación

Promoviendo que el alumno aplique diferentes estrategias en la realización de sus tareas. Sí el alumno aplica siempre la misma estrategia la tarea puede resultar tediosa, pero si aplica estrategias que le impliquen un poco más de esfuerzo puede resultar más motivante ponerse el reto de realizarlo. En un principio el alumno tal vez necesite mucha ayuda por parte del tutor para decidir las estrategias, pero una vez que desarrolle la habilidad es conveniente que el tutor le permita decidir cómo quiere realizar sus tareas o qué estrategias quiere emplear.

Propiciando que los conocimientos que tiene que aprender el alumno le resulten significativos. También es necesario usar un lenguaje sencillo a la hora de explicar algo y poniendo ejemplos que el alumno pueda relacionar con su experiencia, con sus conocimientos previos y sus valores, mostrar el fin o la utilidad para el que puede ser relevante aprender lo que se presenta como contenido de la instrucción.

Activando la curiosidad e interés del alumno por la tarea.

Apoya al alumno para que reactive sus conocimientos previos.

Le presenta al alumno información novedosa.

Le plantea al alumno problemas que lo hacen cuestionar lo que sabía con anterioridad.

Ejemplos

Pedro tiene examen de historia y no le gusta esa materia. El tutor le pregunta cómo prepara usualmente sus exámenes, Pedro responde que leyendo sus apuntes y tratando de memorizar lo que le parece más importante. El tutor propone ayudarlo leyéndole a Pedro cada párrafo del tema que va a estudiar y que Pedro trate de elaborar una pregunta con la información, pero además que no se preocupe si a la primera no entiende porque lo pueden leer cuantas veces sea necesario.

Víctor está estudiando las partes de la célula, pero le cuesta mucho trabajo la materia de biología y le aburre porque se manejan muchos términos que se le dificulta aprender. El tutor le pregunta ¿Qué si le gustaría aprender una forma divertida de estudiar el tema? Víctor contesta que sí le agradaría. Entonces le plantea relacionar cada uno de los términos nuevos con las partes de su cuerpo. ¿Qué tipos de células conoce? Víctor dice que ninguna, el tutor le pregunta ¿en dónde crees que haya células? Víctor dice que en todos los seres vivos. Muy bien dice el tutor sí sabes algo sobre la célula, etc. Otra forma de hacer significativa la tarea es pidiéndole a Víctor que imagine que el salón es una célula y que compare cada una de las partes del edificio con las partes de la célula y las represente mentalmente.

Es importante que el tutor ayude al alumno a mantenerse involucrado en la tarea, esto se logra: a través de la adecuación de las metas a las competencias del alumno; evitando en lo posible los distractores que se puedan presentar; brindando apoyo cuando al alumno se le dificulte la tarea; señalando sus distracciones; pero sobre todo despertando el interés del alumno por la tarea y ayudándole a descubrir sus potencialidades como estudiante.

Motivación para que el alumno trabaje en metas con un alto nivel de dificultad

Cuando el alumno se muestra renuente a realizar una tarea, puede ser porque le representa un considerable esfuerzo y escaso éxito. Ante esta situación es importante que el tutor esté atento y le brinde el apoyo necesario para que el alumno se sienta seguro de enfrentar el reto que le implica hacer una tarea en la no se siente muy hábil.

<p>Ejemplo</p> <p>A Manuel se le dificulta mucho trabajar en Matemáticas y lleva cuatro sesiones en las que no se ha planteado cómo meta estudiar o realizar tarea en dicha materia, finalmente se pone a trabajar en ella porque va a tener un examen.</p> <p>Manuel está estudiando algunas ecuaciones, pero al resolverlas ecuación confunde el significado del exponente con una multiplicación por el número del exponente:</p> <p>Una de las ecuaciones es: $(9X + 8Y)^2 =$</p> <p>Manuel resuelve el ejercicio multiplicando lo que ésta dentro del paréntesis por dos en lugar de multiplicar cada uno de los sumandos por sí mismos y luego realizando la suma.</p>	
<p>¿Qué hace el tutor?</p>	<p>¿Que hace el alumno?</p>
<p>Consultó la boleta y platicó con Manuel y encontró que va reprobando matemáticas.</p> <p>Explora la libreta del alumno para examinar que ejercicios se le dificultan, cómo concibe el alumno la resolución de las ecuaciones,</p>	<p>Proporciona la información que el tutor solicita para conocer sus dificultades.</p>

<p>cómo las resuelve y observa la estructura y organización de sus apuntes, etc.</p> <p>Le pide a Manuel que resuelva un ejercicio y lo observa para conocer la forma en que lo realiza, ¿qué entiende? ¿qué no entiende? y ¿qué entiende de manera errónea?</p> <p>Se da cuenta de cómo entiende el alumno el ejercicio, de lo que no entiende y de lo que entiende en forma equivocada.</p> <p>Con base en lo que observó lo apoya, explicándole que es lo que ésta haciendo de manera adecuada y lo que hace de manera errónea, cerciorándose de que el Manuel entienda sus explicaciones.</p>	<p>Le permite al tutor dar una revisión a sus apuntes y le contesta las preguntas que le hace.</p> <p>Manuel hace el ejercicio como lo hace usualmente y le va explicando en voz alta al tutor cómo lo hace.</p> <p>Atiende las explicaciones del tutor y se sorprende de darse cuenta de que entiende parte del ejercicio y de descubrir que es lo que no entendía adecuadamente.</p>
---	--

Promoción del auto-monitoreo

Debido a que lo que se pretende es que el alumno desarrolle su autonomía en la realización de sus tareas académicas y el manejo de su comportamiento, un elemento clave es el auto-monitoreo por parte del alumno. Por ello es importante que desde el inicio el tutor le permita al alumno tomar decisiones y hacerse responsable de su aprendizaje y comportamiento. El tutor contribuye a que el alumno desarrolle competencias para observar la forma en que realiza sus tareas y en cómo se comporta, señalándole sus logros y dificultades en el momento en que se presenten, propiciando que tome conciencia de ellos y motivándolo para que supere sus dificultades.

Enseñanza recíproca

La enseñanza recíproca fue diseñada para proveer una introducción sencilla a las técnicas de discusión que permita comprender y recordar el contenido de un texto (Palinscar y Brown, 1984). Dicha enseñanza se trabaja en grupo lo cual permite a sus miembros contar con apoyo social, acceder a las competencias de sus compañeros y modelar diferentes roles.

La enseñanza recíproca se desarrolla en un grupo de aprendizaje cooperativo que se caracteriza por la práctica guiada en la aplicación de estrategias concretas para la comprensión de un texto.

La enseñanza recíproca promueve que los alumnos aprendan de sus iguales ya que la interacción con otros compañeros les permite conocer distintas estrategias para resolver una tarea y de modelar competencias.

La actividad se trabaja en grupo. El tutor y los alumnos eligen y negocian el rol que desean desempeñar durante la discusión de la lectura tomando en cuenta las estrategias que tienen que aprender cómo: preguntar, clarificar, resumir y predecir. Los roles se irán alternando para que todos tengan la oportunidad desarrollar las competencias que se requieren para cada uno de ellos. El texto se va leyendo párrafo por párrafo o sección por sección según las necesidades del grupo y en cada párrafo o sección los participantes van cambiando de rol, asumiendo de manera conjunta la responsabilidad de la tarea.

Ejemplo	
<p>Pedro, Paco y Mari van a presentar examen de Biología y deciden prepararlo juntos. El tutor les propone que lo hagan aplicando la estrategia de enseñanza recíproca, para lo cual se distribuirán roles para la discusión del material. Pedro quiere leer y Paco va a aclarar el contenido del párrafo, Mari va a elaborar la pregunta, el tutor contesta la pregunta y Pedro trata de predecir lo que sigue a continuación en el texto. Van a leer por párrafos y en cada párrafo cambiarán los roles.</p>	
¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?
<p>Analiza junto con los alumnos las metas que pueden trabajar de manera conjunta con la estrategia de enseñanza recíproca.</p> <p>Elige con los alumnos el rol que va a desempeñar cada uno.</p> <p>Realiza la actividad que le toco de acuerdo con su rol y al mismo tiempo evalúa junto con</p>	<p>Analiza que metas puede trabajar con la estrategia de enseñanza recíproca.</p> <p>Selecciona el rol que van a tomar en la primera ronda de la lectura. Pedro leer, Paco aclarar, Mari pregunta y el tutor responde.</p>

<p>los alumnos que la lectura quede lo suficientemente clara y que cada uno de los roles se estén desempeñando adecuadamente para que los alumnos entiendan el contenido del párrafo y puedan recuperar la información que obtuvieron con la actividad.</p> <p>Al terminar el primer párrafo se cerciora que todos los alumnos hayan comprendido la información del primer párrafo, si alguno de los alumnos tiene dudas, vuelven a discutir la información con un lenguaje más sencillo y con ejemplos de la vida cotidiana para hacerla más accesible.</p> <p>Pregunta a los alumnos de que creen que se va a tratar el siguiente párrafo.</p> <p>Cambia de rol para asumir el que le corresponde en el segundo párrafo. En este caso al tutor le corresponde hacer la pregunta.</p> <p>Continúan con la misma forma de trabajo hasta terminar el texto.</p>	<p>Pedro lee el primer párrafo en voz alta de tal manera que todos escuchen bien, Paco aclara, explica con un lenguaje más sencillo el contenido del primer párrafo. Mari hace la pregunta de la información más importante que contiene el párrafo y el tutor la contesta.</p> <p>Plantea sus dudas sobre el material leído y participan en la discusión para que la información sea comprendida.</p> <p>Trata de predecir lo que contiene el siguiente párrafo del texto.</p> <p>Cambia su rol, ahora Paco lee, Mari aclara, el tutor hace la pregunta y Pedro la responde.</p> <p>Permanece trabajando hasta que termina la actividad.</p>
--	---

Aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo consiste en que los miembros de un grupo interactúen, discutan y aprendan apoyándose mutuamente con base en el éxito del grupo. El aprendizaje cooperativo resulta muy motivante para los alumnos de un grupo de trabajo ya que les permite interactuar con sus compañeros. En los grupos pequeños el alumno tiene más oportunidad de participar y de ser escuchados, se siente con más confianza para plantear sus puntos de vista y de preguntar las dudas que pueda tener. El trabajo cooperativo puede despertar o incrementar el interés del alumno por la tarea al darse cuenta de que por muy difícil que sea todos participaran en su resolución. Otro de los beneficios que pueden obtener los alumnos al trabajar de manera

cooperativa es que desarrollan el sentido de pertenencia a un grupo, adquieren mayor seguridad en sí mismos y un sentido comunitario (Woolfolk, 1996).

<p>Ejemplo</p> <p>Pedro estableció como metas estudiar para su examen de matemáticas y trabajar comprensión lectora; Paco, hacer un resumen sobre el ciclo del a fósforo y estudiar para su examen de Matemáticas y Mari, estudiar para el examen de matemáticas y hacer la carátula de Química.</p>	
<p>¿Qué hace el tutor?</p>	<p>¿Qué hace el alumno?</p>
<p>Analiza las metas en que coinciden los alumnos, sus competencias y dificultades con respecto a la tarea, así como las ventajas de trabajar en forma cooperativa.</p> <p>Tomando en cuenta los aspectos anteriores elige junto con los alumnos la meta que pueden trabajar de manera cooperativa. En este caso deciden preparar su examen de matemáticas.</p> <p>Promueve que los alumnos participen en la elección de la forma de trabajo.</p> <p>Analiza sí las propuestas de los alumnos permiten trabajar de manera cooperativa la tarea y los motiva para que todos se involucren en la actividad. Mari no ha hecho ninguna sugerencia por lo que el tutor le pregunta, ¿Mari tu que sugieres?</p> <p>Opina que una vez resueltos los ejercicios de un tema, revisen entre todos sí el</p>	<p>Analizan cuáles de sus metas las pueden realizar de manera cooperativa.</p> <p>Eligen la meta que desea trabajar en forma cooperativa. En éste ejemplo eligen preparar su examen de matemáticas de manera cooperativa.</p> <p>Paco sugiere seleccionar de los apuntes de matemáticas tres problemas por tema. Pedro propone que repartan los temas equitativamente para que todos tengan oportunidad de seleccionar los problemas.</p> <p>Mari plantea que resuelvan un problema entre todos por cada tema y después traten de resolver los otros dos de manera independiente.</p> <p>Revisan si los resultados de sus ejercicios son correctos y en caso contrario buscan en que paso del procedimiento se equivocaron.</p>

procedimiento que siguieron para resolverlos fue el correcto y si no en que fue en lo que se equivocaron.

Supervisa la actividad, da apoyo a los alumnos cuando lo requieren y se verifica que todos entiendan.

Pasan al siguiente tema y resuelven otro ejercicio entre todos, posteriormente resuelven los otros dos de manera individual, al final todos verifican que hayan seguido el procedimiento adecuado.

Modelamiento

El modelamiento es una forma de enseñanza en la que se observan las estrategias o comportamientos de los compañeros o adultos con los que se identifican y después se imitan. Para que el modelamiento pueda ser utilizado como herramienta de la instrucción, es preciso que las personas que fungen como modelos mantengan relaciones cordiales con los alumnos, que tengan éxito y prestigio.

El modelamiento ayuda a los alumnos a que aprendan a manejar su comportamiento al brindarles la oportunidad de observar las formas de actuación de sus compañeros y de los adultos. También favorece que el alumno aprenda a relacionarse positivamente al interactuar de manera armónica con los adultos y con sus iguales.

El tutor puede aprovechar el modelamiento para enseñar a los alumnos diversas estrategias y diciendo en voz alta lo que está haciendo. Por ejemplo, en la enseñanza recíproca el tutor puede modelar al alumno el papel que le toca desarrollar:

Lee en voz alta y en forma pausada para que todos entiendan.

Aclara el contenido de párrafo explicándolo con un lenguaje sencillo y con ejemplos de la vida cotidiana.

Elabora una pregunta sobre el contenido del párrafo, procurando que no sea e repetición.

Contesta la pregunta.

Trata de anticipar lo que contiene el siguiente párrafo

Transición suave entre actividades

Es importante que al conducir la sesión el tutor mantenga ritmo suave y dinámico entre las actividades, ya que el pasar de una actividad a otra de manera brusca puede afectar negativamente el aprendizaje y propiciar que los alumnos presenten conductas inadecuadas. De ahí la importancia de la planeación por parte del tutor al inicio de la sesión. Cuando un alumno termina la tarea que tenía que realizar antes que sus compañeros y no sabe con que continuar lo más probable es que se distraiga y distraiga también a sus compañeros, el tutor puede corregir la situación pidiéndole al alumno que programe otra actividad y que la empiece a realizar. Por el contrario cuando el tutor lleva a los alumnos a cambiar apresuradamente de actividad impide que se concentren en la actividad.

Mediante esta estrategia se evitan situaciones como la siguiente: Una alumna decide realizar la tarea de historia, la cual consiste en realizar una línea del tiempo sobre la conquista de América, ella decide leer y luego hacerla, el tutor deja que la alumna efectúe la tarea. Al tutor no le queda claro en que consiste la tarea e interrumpe a la alumna en reiteradas ocasiones para que le explique y cuando esto sucede, hace sugerencias de como realizarla, la alumna termina abandonando el trabajo y maquillándose.

Atención simultánea a diferentes eventos

El tutor atiende diferentes eventos simultáneamente sin desviarse de alguno de ellos totalmente, es decir puede estar trabajando de manera individual con un alumno y al mismo tiempo estar al pendiente de que los otros alumnos se mantengan involucrados en la actividad que están realizando y apoyarlos cuando lo requieran.

Para que el tutor pueda realizar dicha actividad es importante planificar adecuadamente la sesión¹ y estar atento a lo que ocurre con todos los alumnos aunque estén en actividades distintas. También se puede valer de comentarios y señas que hagan notar a los alumnos que está al pendiente de ellos.

¹ Para mayor información sobre éste tema ver apartado sobre Planificación de la sesión p..35

Proporciona señales y pistas continuas en las actividades para que el alumno se mantenga involucrado en la tarea (por ejemplo, se para cerca de un alumno distraído o dirigiendo preguntas a los alumnos potencialmente distraídos).

Es muy importante que el tutor esté pendiente de todos los alumnos y que sea equitativo en la distribución del tiempo y en las ayudas que proporciona; es decir que no desatienda al resto de grupo por poner atención a uno.

Supervisión de las actividades

La supervisión consiste en que el tutor observe cuidadosamente al alumno en la realización de la tarea a fin de conocer: las estrategias que emplea, la forma en que comprende la tarea, lo que entiende, lo que no entiende, cuales son sus competencias y dificultades. Esta información le permitirá brindar al alumno los apoyos que requiere. La supervisión también es útil para que el tutor ayude al alumno a desarrollar competencias que le permitan tomar conciencia de las estrategias que emplea en la realización de la tarea y a adquirir control sobre su aprendizaje.

Es importante que el tutor sea sutil mientras supervisa al alumno para no agobiarlo con preguntas que puedan confundirlo o complicarle más la tarea, ya que en ocasiones les incomoda sentirse observados o cuestionados en su forma de trabajar.

Para complementar su observación y entender la lógica que sigue el alumno al realizar la tarea el tutor puede preguntarle cómo realiza la tarea. De esta manera, el tutor tiene la oportunidad de identificar el estilo de aprendizaje del alumno, lo que entiende correctamente, lo que no entiende y lo que entiende de manera errónea, así como la ayuda que puede proporcionar.

Al supervisar el tutor puede retroalimentar al alumno, haciéndole saber como está realizando la tarea lo cual contribuye a que tome conciencia de lo que está haciendo y adquiera competencias para supervisar y evaluar su propio trabajo.

Ejemplo	
Pedro, Paco y Mari van a estudiar para su examen de matemáticas y deciden hacerlo de manera cooperativa.	
¿Qué hace el tutor?	¿Qué hace el alumno?

Analiza las competencias y dificultades de cada uno de los alumnos en los temas que tienen que estudiar, para identificar el tipo de apoyos que se pueden brindar entre ellos y los que tiene que brindar él. A Pedro se le dificultan las ecuaciones con paréntesis, a Paco solucionar ecuaciones lineales y a Mari graficar ecuaciones en el plano cartesiano.

Les pregunta a los alumnos como piensan realizar la actividad.

Observa cómo están realizando la tarea. Pedro y Paco están apoyando a Mari para que aprenda a graficar las ecuaciones en el plano cartesiano, sin embargo, se desesperan porque ella no les entiende, la tutora les sugiere que lo hagan como un juego en el que representen el plano cartesiano con los mosaicos del piso y de ésta manera Paco avanza por cada coordenada un mosaico. El tutor observó que la ayuda que les estaban brindando sus compañeros a Mari no era la adecuada y les sugirió que la adecuaran para que ella pudiera entender.

Favorece que los alumnos tomen conciencia de las estrategias que utilizan al realizar la tarea. Pedro está resolviendo una ecuación con paréntesis, pero no está seguro si el procedimiento que está siguiendo es el correcto. El tutor le pide que le explique en voz alta los pasos que sigue y le ayuda a

Analizan con ayuda del tutor sus competencias y dificultades en la materia.

Eligen preparar su examen de matemáticas de manera cooperativa. Los que tiene facilidad en los temas van a ayudar a los que se les dificultan y en lo que se les dificulte a todos pedirán ayuda al tutor.

Permiten que el tutor observe la forma en que realizan la actividad y haga sugerencias para apoyarlos.

Adecuan la ayuda a las necesidades de su compañera.

El alumno pone atención en las estrategias que emplea y se las explica al tutor, al hacerlo toma conciencia de cómo resuelve el problema.

<p>revisar cuales son correctos y en que tiene dificultades.</p> <p>Al supervisar establece un clima de confianza para que el alumno no se sienta incomodo.</p> <p>Da apoyo a los alumnos cuando lo requieren y verifica que entiendan.</p> <p>Retroalimenta comentándoles que están haciendo correctamente y que de manera incorrecta.</p>	
---	--

Retroalimentación

La retroalimentación consiste en proporcionar información detallada al alumno acerca de su desempeño en la realización de la tarea (errores y aciertos) y expresarle reconocimiento por sus logros y por su esfuerzo.

Para que la retroalimentación sea eficaz es necesario que se dé de manera inmediata y debe ser: precisa, especificar que es lo que hizo correctamente, que de manera incorrecta y por qué. Alentadora, resaltar los aciertos y ver los errores como oportunidades de aprendizaje. Consistente, que el tutor proporcione retroalimentación al alumno sobre estrategia haciendo alusión a los mismos aspectos. Sistemática, que el tutor retroalimente siempre que sea necesario. Además, debe adaptarse a las características del estudiante.

Con la retroalimentación positiva los alumnos adquieren más confianza en sí mismos ya que toman conciencia de sus competencias y dificultades a través de la información que el tutor les proporciona y permite que los alumnos se perciban con las competencias suficientes para alcanzar las metas que se plantean.

Cuando un comportamiento positivo es reconocido tiene más probabilidad de que se vuelva a presentar. Es necesario que el tutor señale a los estudiantes los comportamientos inadecuados inmediatamente que se presentan, para que aprenda a observarse y que recompense las conductas adecuadas cuando se presenten ya sea de manera verbal, simbólica y tangible.

<p>Ejemplo</p> <p>Pedro, Paco y Mari estudian para su examen de matemáticas de manera cooperativa. Los temas que están estudiando son graficación de ecuaciones en el plano cartesiano, ecuaciones con paréntesis y ecuaciones lineales. Pedro entiende bien como graficar las ecuaciones, pero se le dificulta resolverlas, Mari pueden resolver las ecuaciones sin dificultad pero no sabe como se grafican y a Paco se le dificultan las ecuaciones con paréntesis.</p>	
<p>¿Qué hace el tutor?</p>	<p>¿Qué hace el alumno?</p>
<p>Pregunta a los alumnos como piensan realizar la actividad y analiza sus competencias en relación con la tarea y la forma de trabajo que sugieren, posteriormente hace sugerencias explicándoles el motivo de éstas.</p> <p>Sugiere que inicien con la solución de ecuaciones y les explica que primero tienen que resolver la ecuación y posteriormente graficarla.</p> <p>Observa la forma en que Mari apoya a sus compañeros y se da cuenta que no es la adecuada por lo que le pide a Mari que resuelva la ecuación paso a paso y que de esa manera vaya explicando a sus compañeros.</p>	<p>Eligen preparar su examen de matemáticas de manera cooperativa. A Mari que se le facilita la resolución de ecuaciones va a ayudar a sus compañeros y Pedro y Paco van a ayudar a Mari para que aprenda a graficar las ecuaciones. Lo que se les dificulta pedirán ayuda al tutor.</p> <p>Permiten que el tutor observe la forma en que realizan la actividad y haga sugerencias para apoyarlos.</p> <p>Mari dice a sus compañeros que observen como resuelve la ecuación, Pedro y Paco observan como lo hace, pero no entienden el procedimiento,</p> <p>Mari explica a sus compañeros paso a paso la forma en que se resuelve la ecuación.</p> <p>Los alumnos explican que fue lo que les ayudó para comprender la ecuación y cual fue el problema por el que no entendieron</p>

<p>Percibe que los alumnos comprendieron la explicación y les pide que expliquen que fue lo que les ayudo a entender y porque se les resulto difícil entender con la primera explicación.</p> <p>El tutor reconoce de manera explícita las competencias de cada uno de los alumnos. Paco te diste cuenta que resolviste el ejercicio una vez que entendiste el procedimiento. Mari apoyaste muy bien a tus compañeros al explicarles paso a paso la forma de resolver el ejercicio y tú Pedro manejas muy bien la ley de los signos en la suma.</p> <p>Favorece que los alumnos tomen conciencia de las estrategias que utilizan comentándoles que están haciendo correctamente y que de manera incorrecta.</p>	<p>con la primera explicación. De esta forma se dan cuenta de cuales son sus necesidades y de que manera pueden adecuar su ayuda para que sea útil a sus compañeros.</p> <p>El alumno toma conciencia de las competencias que el tutor retroalimenta.</p>
---	---

Evaluación del trabajo de la sesión

En el cierre de la sesión es un momento muy importante en el que el alumno junto con el tutor puede recapitular todo lo que ocurrió durante la sesión, los logros, las dificultades, su desempeño, las estrategias que emplearon y la efectividad y eficiencia de éstas.

¿Qué hace el tutor?	¿Que hace el alumno?
<p>Apoya al alumno para que identifique porque lo que hizo fue incorrecto. Puede preguntarle o señalarle cual fue el comportamiento inadecuado en dicha situación. Cuando el alumno no identifica que de su comportamiento estuvo incorrecto, el tutor le puede sugerir que se retire un momento a un espacio en donde esté solo y pueda</p>	<p>Ejemplo, el alumno tomo una lata de refresco y en lugar de depositarla en el bote de basura la lanza en repetidas ocasiones desde su lugar hasta dar en el blanco, con el ruido que provoca interrumpe el trabajo de sus compañeros. El alumno puede tomar un tiempo fuera del grupo para reflexionar sobre</p>

<p>reflexionar sobre lo ocurrido y cuando pueda describir que hizo de manera incorrecta puede continuar con el proceso de solución del problema.</p> <p>Le ayuda al alumno a analizar cuales son las ventajas y cuales las desventajas de lo que hizo. Puede preguntar al alumno que ganó con lo que hizo y que consecuencias negativas le generó su comportamiento y sugerir que lo ponga en una balanza para ver cuales tienen más peso.</p> <p>Auxilia al alumno para que asuma las consecuencias de su comportamiento y de solución al conflicto.</p> <p>Asiste al alumno para que valore cual de sus opciones contribuye más a resolver el problema.</p> <p><i>El tutor le pregunta</i> sí esa alternativa da solución al problema, puesto que ésta desperdiciando el tiempo que podría utilizar para realizar su tarea y llegar a casa sereno porque la tarea ya esta terminada.</p> <p><i>Sugiere al alumno</i> que piense en una solución en la que todos salgan beneficiados.</p> <p>Apoya al alumno para que ponga en practica su alternativa de solución y le reconoce su logro de manera explícita.</p> <p>En el caso de que la alternativa propuesta por el alumno no de resultado, el tutor colabora con él para evaluar la situación y para que proponga otra alternativa que de solución.</p>	<p>su comportamiento y una vez que identifica cual comportamiento fue el incorrecto se puede continuar con el proceso de solución del problema.</p> <p>Examina las ganancias que obtiene con su comportamiento. Siguiendo con el ejemplo anterior el alumno dice que trabaja menos y se divierte.</p> <p>Examina las desventajas de su comportamiento: No termina su trabajo y cuando llegue a casa va a tener que hacerlo y la sesión se le hace más tediosa.</p> <p>Estudia la forma en puede modificar su comportamiento y propone una solución a la dificultad que generó al comportarse inadecuadamente.</p> <p>Primero propone que sus compañeros se tapen los oídos si les molesta.</p> <p>Propone que cuando tenga que tirar basura lo hará depositándola directamente en el bote.</p> <p>Valora cual de sus opciones es la más adecuada y elige la segunda propuesta porque con ella no interrumpe a sus compañeros y adelanta su tarea.</p>
---	---

	<p>Deposita su basura directamente en el bote sin interrumpir a sus compañeros.</p> <p>Analiza porque su alternativa no esta dando resultado y hace una nueva propuesta y se inicia nuevamente el plan para solucionar problemas</p>
--	--

Los alumnos toman conciencia de las estrategias que emplearon al explicarlas, escribirlas y desglosarlas, lo cual les permite a manejarlas y aplicarlas de manera voluntaria en diferentes tareas y situaciones de aprendizaje.

El que los alumnos revisen cuales fueron las principales dificultades que tuvieron durante la sesión y la forma en que las resolvieron, les permite vivir los errores y dificultades cómo experiencias de aprendizaje y disminuye su temor al fracaso.

Es muy importante que al terminar el tutor retroalimente a los alumnos y les reconozca de manera manifiesta sus logros.

A continuación se presenta una hoja de metas en la que se puede observar la descripción detallada de lo que el alumno hizo para alcanzar sus metas, así como lo que más le gusto de la sesión.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA UNAM
RESIDENCIA EN PSICOLOGÍA ESCOLAR
PROGRAMA ALCANZANDO EL ÉXITO EN SECUNDARIA

TUTOR Rocio ALUMNO Luis M FECHA 19-09-00

MIS METAS PARA ESTA SESIÓN SON:

CÓMO LO HICE
SOLO POCA MUCHA
AYUDA AYUDA

1. Estudiar para mi exa
2. men de Historia
3. _____
4. _____
5. _____

QUÉ HICE PARA ALCANZAR MIS METAS

Estudiamos en el examen de historia al que
preguntaba otro con la pregunta y el otro
contestaba des pues así se me ocurrió
que podíamos jugar aprendiendo que vas lo
asía una pregunta y despues así se le
ocurrió que podíamos hacer un pre exa
men cuando al gortanamos las pregun
tas que estábamos mal la corregimos todos

LO QUE MÁS ME GUSTÓ DE ESTA SESIÓN

lo que me gustó fue que trabajamos
en equipo y todas nos ayudamos
otro para estudiar en el examen de
historia ya tambien me gustó que
en el juego de poner las puestas
en el papellito y darselo a los
de los gana a mis compañeros los
logros que tubo el día de hoy fue
que trabaje bien y aprendi.

Posterior al cierre de la sesión el tutor lleva a cabo las mismas actividades que el alumno para recapitular y evaluar la sesión y su trabajo. Evalúa la participación del alumno durante la sesión, las estrategias que emplea en el trabajo con los alumnos, las dificultades que enfrentó, la forma en que lo resolvió y lo que más le gustó de su trabajo. Esta actividad la hace tanto de manera individual, como en grupo, con sus compañeros tutores, para recibir retroalimentación.

Una estrategia para ayudar al alumno a controlar su comportamiento

En ocasiones puede ocurrir que, aunque se pongan en práctica una serie de estrategias como las que se describen con anterioridad, los comportamientos inadecuados de los alumnos durante la sesión se sigan presentando. De ahí que sea necesario atender de manera especial las dificultades de los alumnos en el manejo de su comportamiento. Para ello se presenta a continuación un plan que ayuda a los alumnos a que desarrollen competencias que les permitan adquirir el control de su conducta.

Ubicación del comportamiento inadecuado.

El tutor ayuda al alumno para que identifique el comportamiento inadecuado. Es muy probable que cuando el alumno presenta un comportamiento inadecuado no lo perciba como tal, ya que es su forma habitual de actuar, de ahí la importancia del apoyo del tutor. El tutor tiene que señalar el comportamiento inadecuado cuando se presente y pedirle al alumno que explique que fue lo que hizo de manera incorrecta. Esto ayuda al alumno a tomar conciencia de los comportamientos inadecuados.

Ejemplo

Carlos pateó a Manuel. El tutor le dice que no está bien que patee a su compañero y le pide que explique porque lo hizo. Carlos comenta que sólo quería que Manuel le hiciera caso, pero no se da cuenta, que fue una forma incorrecta de buscar la atención de su compañero, entonces el tutor vuelve a pedir al alumno que reflexione si su comportamiento fue adecuado. El alumno analiza su comportamiento y concluye que fue incorrecto.

Análisis de las consecuencias.

El tutor orienta al alumno para que identifique que consecuencias tienen su comportamiento, tanto las positivas como las negativas, de esta manera encuentra razones para modificar su comportamiento.

El comportamiento inadecuado tiene efectos tanto positivos como negativos y para que el alumno tenga una visión más completa de la situación es importante que analice ambos, lo cual le permitirá tomar una decisión más razonada.

Para ayudar al alumno a identificar las ventajas y desventajas, el tutor puede preguntarle ¿Qué ventajas tiene el que tú te comportes de esa manera? o ¿qué desventajas? Puede que en principio el alumno diga que no tiene ventajas, porque no está acostumbrado a reconocer las ventajas que le aportan sus comportamientos inadecuados, pero el tutor debe promover que el alumno analice por sí mismo la situación y tenga parámetros para tomar su propia decisión al poner en una balanza las ventajas y desventajas.

Comportamiento inadecuado: Le pegué a mi compañero.

<i>VENTAJAS</i>	<i>DESVENTAJAS</i>
Me divertí Descanse Me pusieron atención	Lastimé a mi compañero Interrumpí mi trabajo Distraje a mi compañero Perdí el tiempo y voy a tener que hacer la tarea en mi casa

Búsqueda de soluciones

El tutor promueve que el alumno se responsabilice de su comportamiento y remedie la situación que pudo haber generado. Cuando el alumno analiza las ventajas y desventajas de su comportamiento inadecuado, se percata de las consecuencias de éste. Una vez que las identifica puede proponer alternativas de solución, las cuales puede negociar con los afectados.

Las consecuencias negativas fueron que lastimé a mi compañero, lo distraje, interrumpí mi trabajo, perdí el tiempo y voy a tener que hacer la tarea en mi casa.

Cómo puede remediar la situación

El alumno propone que no va a lastimar nuevamente a su compañero, que le va a ofrecer una disculpa y que va a hacer la tarea en su casa y sugiere que si lo vuelve a hacer se le envíe a trabajar fuera del grupo.

Evaluación y ponderación de opciones

El tutor guía al alumno para que proponga varias soluciones, de las soluciones que propuso valora cual de ellas es la que mejor enmienda el problema que genero su comportamiento.

Cuando el alumno busca soluciones, el tutor supervisa que lo que su propuesta realmente de solución al problema que causó, en caso contrario le pide al alumno que valore si su propuesta da solución al problema que generó.

La solución al problema que generó puede implicar varias acciones por lo que el alumno tendrá que decidir con cual de las soluciones puede empezar de acuerdo a las prioridades de la situación.

<i>Problemas</i>	<i>Soluciones</i>
Lastimé a mi compañero	Ofrecer disculpas a su compañero
Interrumpí mi trabajo	Terminar el trabajo en casa en lugar de ver la T.V.
Distraje a mi compañero	Ayudar a su compañero con la tarea.
Perdí el tiempo y voy a tener que hacer la tarea en mi casa	

El alumno considera que la solución más urgente es ofrecerle disculpas a su compañero, posteriormente ayudarlo con su tarea y al final hacer su tarea en casa en lugar de ver T.V.

Elección de una solución

Cuando el alumno ya identificó el comportamiento inadecuado, sus consecuencias y propone soluciones y evalúa cual es la más conveniente, cuenta con elementos suficientes para tomar una decisión.Cuál de las soluciones que propuso es la mejor o por cuál debe empezar.

El tutor permite que el alumno asuma la responsabilidad y consecuencias de su comportamiento y que aprenda a buscar por sí mismo la forma de dar solución a los problemas que generó.

Puesta en práctica

Al poner en práctica la solución que eligió, el alumno sea está asumiendo la responsabilidad de su comportamiento y está desarrollando competencias para manejarlo en forma intencional, con esto el alumno adquiere seguridad en sí mismo y mejora sus relaciones interpersonales.

Evaluación de la solución

Analiza sí la solución que puso en práctica da solución al problema que generó o sí le está ayudando a modificar su comportamiento, cuándo no está funcionando el alumno debe valorar sí es necesario modificarla sí quiere seguirla aplicando por un tiempo más.

Modificación o adaptación del plan inicial

En caso de que la solución que puso en práctica no funcione o los resultados no sean satisfactorios, el alumno puede volver a plantear soluciones y continuar con las fases anteriores hasta encontrar la solución adecuada.

¿Qué hace el tutor?	¿Que hace el alumno?
<p>Apoya al alumno para que identifique porque lo que hizo fue incorrecto. Puede preguntarle o señalarle cual fue el comportamiento inadecuado en dicha situación. Cuando el alumno no identifica que de su comportamiento estuvo incorrecto, el tutor le puede sugerir que se retire un momento a un espacio en donde esté solo y pueda reflexionar sobre lo ocurrido y cuando pueda describir que hizo de manera incorrecta puede continuar con el proceso de solución del problema.</p> <p>Le ayuda al alumno a analizar cuales son las ventajas y cuales las desventajas de lo que hizo. Puede preguntar al alumno que ganó con lo que hizo y que consecuencias negativas le generó su comportamiento y sugerir que lo ponga en una balanza para ver cuales tienen más peso.</p> <p>Auxilia al alumno para que asuma las consecuencias de su comportamiento y de solución al conflicto.</p> <p>Asiste al alumno para que valore cual de sus opciones contribuye más a resolver el problema.</p> <p><i>El tutor le pregunta</i> sí esa alternativa da solución al problema, puesto que ésta desperdiciando el tiempo que podría utilizar para realizar su tarea y llegar a casa sereno porque la tarea ya esta terminada.</p> <p><i>Sugiere al alumno</i> que piense en una solución en la que todos salgan beneficiados.</p>	<p>Ejemplo, el alumno tomo una lata de refresco y en lugar de depositarla en el bote de basura la lanza en repetidas ocasiones desde su lugar hasta dar en el blanco, con el ruido que provoca interrumpe el trabajo de sus compañeros. El alumno puede tomar un tiempo fuera del grupo para reflexionar sobre su comportamiento y una vez que identifica cual comportamiento fue el incorrecto se puede continuar con el proceso de solución del problema.</p> <p>Examina las ganancias que obtiene con su comportamiento. Siguiendo con el ejemplo anterior el alumno dice que trabaja menos y se divierte.</p> <p>Examina las desventajas de su comportamiento: No termina su trabajo y cuando llegue a casa va a tener que hacerlo y la sesión se le hace más tediosa.</p> <p>Estudia la forma en puede modificar su comportamiento y propone una solución a la dificultad que generó al comportarse inadecuadamente.</p> <p>Primero propone que sus compañeros se tapen los oídos si les molesta.</p>

<p>Apoya al alumno para que ponga en practica su alternativa de solución y le reconoce su logro de manera explícita.</p> <p>En el caso de que la alternativa propuesta por el alumno no de resultado, el tutor colabora con él para evaluar la situación y para que proponga otra alternativa que de solución.</p>	<p>Propone que cuando tenga que tirar basura lo hará depositándola directamente en el bote.</p> <p>Valora cual de sus opciones es la más adecuada y elige la segunda propuesta porque con ella no interrumpe a sus compañeros y adelanta su tarea.</p> <p>Deposita su basura directamente en el bote sin interrumpir a sus compañeros.</p> <p>Analiza porque su alternativa no esta dando resultado y hace una nueva propuesta y se inicia nuevamente el plan para solucionar problemas.</p>
--	--

Conclusiones

Logros para el alumno relacionados con la tarea: Se dan cuenta de cómo su comportamiento repercute en su rendimiento, es más capaz de seguir instrucciones escritas e indicaciones verbales, muestra buenos hábitos de trabajo, aumenta su compromiso en las actividades académicas, asume la responsabilidad de su comportamiento, aprende conductas sociales y académicas apropiadas para la toma de decisiones responsable, desarrolla el pensamiento auto-crítico.

Logros interpersonales: respeta las reglas de convivencia en la sesión, aprende a regular su comportamiento e incrementa sus conductas apropiadas, amplía sus competencias en la comunicación interpersonal y el manejo de conflictos, obtiene status, mejora sus relaciones sociales tanto con los adultos como con sus pares y

es capaz de resolver cómo mantenerlas, adquiere competencias para resistir a la presión negativa de sus pares y escoger modelos positivos de comportamiento, se vincula a un grupo de pertenencia.

Bibliografía

Acle, A. y Olmos, A. (1998) *Problemas de aprendizaje. Enfoques teóricos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Alcázar, J. (2000). *Convivencia y disciplina escolar: El gobierno de la clase*. Documento en línea, disponible en: <http://www.nalejandria.com/00/colab/convivencia.htm>

Alonso, J. (1995). *Motivación y aprendizaje en el aula, cómo enseñar a pensar*. España: Santillana.

Bandura, A. (1997). *Self efficacy: The exercise of control*. New York: W. H. Freeman and Company.

Cotton, K. (1999). *Schoolwide and classroom discipline*. Documento en línea, disponible en: <http://www.nwrel.org/scpd/sirs/5/cu9.html>

Daniels, V. (1997). How to manage disruptive behavior in inclusive classrooms, en *Research Connections in Especial Education. Vol. 1*, número 1. en línea, disponible en: <http://www.cec.sped.org/bk/focus/daniels.htm>

Dollard, N., Christensen, L., Colicci, K. y Epachin, B. (1996). Constructive classroom management. *Focus on Exceptional Children*, 29(2), 1-12.

Flores, R.(2000). *Alcanzando el éxito en secundaria programa de apoyo para adolescentes con dificultades en el aprendizaje*. Manuscrito de circulación interna: Facultad de Psicología, U.N.A.M.

Flores, R. (2001) Instrucción estratégica en alumnos con problemas de aprendizaje. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (2), 247-256.

Hallahan, D.P., Kauffman, J. M. y Lloyd, J.W. (1999). *Introduction to learning disabilities* (2nd ed.). Needham Heights, Massachusetts: Allyn and Bacon.

Jones, V. (1996). Classroom management. en Sikula, J.; Buttery, T. ; Guyton, E. *Handbook of Research on Teacher Education: a Project of the Association of teacher Educators* (pp. 503-521). (2nd. Ed.). New York: Macmillan.

Kaplan, J. (1995). *Beyond behavior modification. A cognitive behavioral approach to behavior management in the school*. United States of America: Pro.Ed.

Korinek, L (1998). “*Positive behavioral management: Fostering responsible student behavior*”. Documento en línea , disponible en: <http://www.ndce.org/ndcpd/ndwan/courses/sped/505/chapters/chan9.htm>

Lebrija, A(2002). Programa de enseñanza de estrategias de comprensión lectora y manual para su aplicación. México: Facultad de Psicología, UNAM.

Lewis, T.J. y Sugai, G. (1999). Effective behavior support: System approach to proactive Schoolwide management. *Focus on Exceptional Children*, 31 (6), 1-24.

Mercer, C. D.(1997). *Students with learning disabilities*. Upper Saddle River, N.Y: Prentice Hall.

Montague, M., Bergeron, J. y Lago-Delello, E. (1997). Using prevention strategies in general education. *Focus on Exceptional Children*, 8 (29), 1-12.

Pallincsar, A. S. y Brown, A. L. (1984). Reciprocal teaching of comprehension fostering and comprehension monitoring activities. *Cognition and instruction*, 117-175.

Pintrich, P. y Schunk, H. D. (1996). *Motivation in education: Theory, research, and applications*. N.J. :Prentice Hall.

Reid, R. (1999). Attention deficit hyperactivity disorder: Effective methods for classroom. *Focus on Exceptional Children*, 32 (4), 1-20.

Sosa, M. (2002). Programa de asesoría telefónica para apoyar a los padres de los alumnos que participan en el programa alcanzando el éxito en la secundaria. Reporte de experiencia profesional de Maestría. México: Facultad de Psicología, UNAM.

Stevens, R. y Shenker, L. (1994). *To succeed in high school: A multidimensional program for adolescents with learning disabilities*. Montreal: The Learning Center of Quebec.

Sugai, G. & Horner, R. (, 1999) *Positive behavioral support. Research connections*. ERIC/OSEP Special Project. Documento en línea, disponible en: <http://www.cec.sped.org/esep/recon4/rc4sec1.htm>

Taylor, L. y Adelman, H. (1999). Personalizing classroom instruction to account for motivational and developmental differences. Los Ángeles: UCLA. *En Mental Health in School Center*. (pp. 1-25)

Thorson, S. (1996). The missing link: Students discuss school discipline. *Focus on Exceptional Children*, 29 (3), 1-12.

Vásquez, N. Propuesta para la enseñanza de estrategias para la elaboración de resúmenes a alumnos de secundaria con problemas de aprendizaje. Reporte de experiencia profesional de Maestría. México: Facultad de Psicología, UNAM.

Woolfolk, A. (1996). *Psicología educative*. México: Prentice-Hall.

Zabel, R. y Zabel, M. (1996). *Classroom management in context. Orchestrating positive learning environments*. Boston: Houghton Mifflin Company.

Lecturas Recomendadas

Alonso, J. (1995). *Motivación y aprendizaje en el aula, cómo enseñar a pensar*. España: Santillana.

Fernández, P. (1991). *La función tutorial*. España: Castalia y el Ministerio de Educación y Ciencia.

Flores, R. (2001). Instrucción estratégica en alumnos con problemas de aprendizaje. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (2), 247-256.

Gordon, T.(1988). *M.E.T. Maestros eficaz y técnicamente preparados*. México: Diana.

Walkins, C. Y Wagner P. (1991). *La disciplina escolar: Propuesta de trabajo en el marco global del centro*. España: Paidós.

Woolfolk, A. (1996). *Psicología educativa*. México: Prentice-Hall.